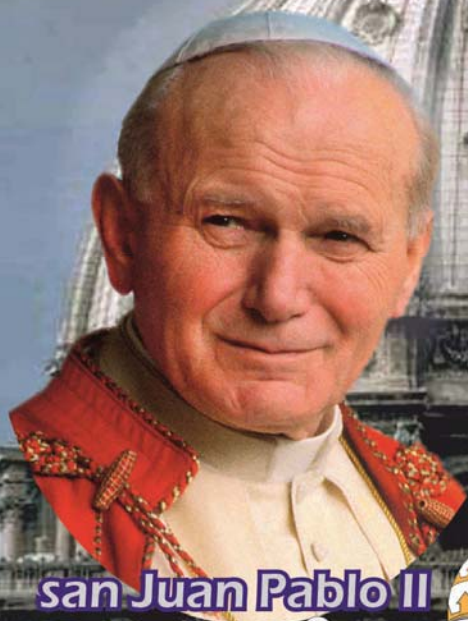
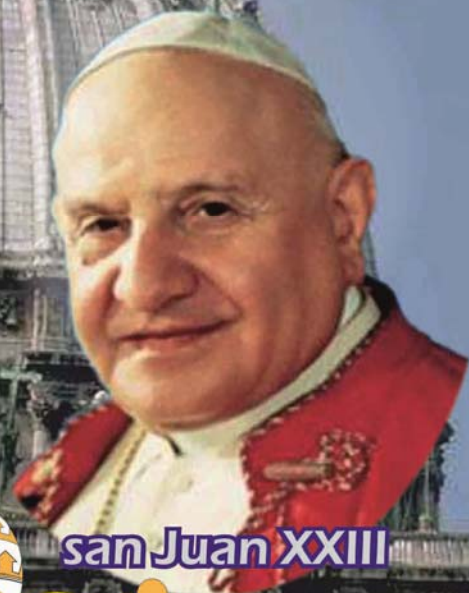


Iglesia en Marcha

Año XXIV, No 181, Abril-Mayo de 2014
Arzobispado de Santiago de Cuba



san Juan Pablo II



san Juan XXIII



Nuevos santos
de la
Iglesia
católica

Sumario

3. Camino de Emaús
4. Homilía del Papa en la misa de canonización de Juan Pablo II y Juan XIII
6. A propósito de la canonización de Juan XXIII y Juan Pablo II
7. Diario del Alma
8. Resucitar
10. Nosotros predicamos a Cristo crucificado
12. ¿A dónde queda la Esperanza?
14. Premios del Concurso Nacional de Pastoral Penitenciaria
15. Convocatoria XIV Concurso "Juntos desde la prisión"
16. Como Cristo rompiendo esquemas
18. Desde la vida de la Palabra: otra mirada a Haití
21. ¡Lo Logramos!
23. Dos cartas.. Una historia
26. Concurso "Por una imagen coherente de los bajos de la Catedral"
29. Para Crecer en Comunidad
No se distinguen
30. Polvo o cenizas
32. Los pobres de Dios y del mundo
36. Con la cruz o sin ella
37. Bodas de Oro de la Hna. Noemí Gutiérrez cds
38. ¿Reunidos o unidos?
40. La Violencia
43. Hacia una vocación de fe y amor
44. La Iglesia es Noticia

«Vengan y vean»



En toda situación humana, marcada por la fragilidad, el pecado y la muerte, la Buena Nueva no es solo una palabra, sino un testimonio de amor gratuito y fiel: es un salir de sí mismo para ir al encuentro del otro, estar al lado de los heridos por la vida, compartir con quien carece de lo necesario, permanecer junto al enfermo, al anciano, al excluido...

«Vengan y vean»:

El amor es más fuerte, el amor da vida, el amor hace florecer la esperanza en el desierto.

Iglesia en Marcha

Boletín de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, miembro de UCP-Cuba. **Dirección y Redacción:** Mons. Dionisio García I., María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. **Colaboraciones:** SS Francisco, Marisel Vizoso, Javier Tamayo, Marisol de la Cruz, Giselle López, Carmen R. Oliveros, Karel Franco, Juan V. Boo, P. Rafael A. López-Silvero, Antonio Rabilero, Claudia González, Jennifer Bergues, Leyanis de las M. Licea C., Antonio López de Queralta, Katerine Savón, Camilo González, Pedro I. González, P. Valentín Sanz cm, Sergio L. Cabarrouy. **Fotografía e imágenes:** Archivo Portada y contraportada: Roberto Roldós Lirio **Suscripciones:** Pedro P. Amador, San Félix 803 entre Santa Lucía y Santa Rita, Santiago de Cuba C.P. 90100 **Diseño e Impresión:** Medios de Comunicación Santiago. **Cierre de esta Edición 28 de mayo de 2014.**

LOS TRABAJOS PRESENTADOS EN EL BOLETÍN NO REFLEJAN NECESARIAMENTE EL CRITERIO DEL CONSEJO DE REDACCIÓN.

Camino de Emaús

Aquel mismo día, dos de los discípulos se dirigían a un pueblo llamado Emaús, que dista de Jerusalén unos once kilómetros. Iban hablando de todos estos sucesos. Mientras hablaban y se hacían preguntas, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos estaban tan segados, que no eran capaces de reconocerlo.

Él les dijo: *¿Qué es lo que vienen conversando por el camino?*

Ellos se detuvieron entristecidos, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: *¿Eres tú el único en Jerusalén que no sabe lo que ha pasado allí estos días?*

Él les preguntó: *¿Qué ha pasado?*

Ellos contestaron: *Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante el pueblo. ¿No sabes que los jefes de los sacerdotes y nuestras autoridades lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron? Nosotros esperábamos que él fuera el libertador de Israel. Y sin embargo, ya hace tres días que ocurrió esto. Es cierto que algunas de nuestras mujeres nos han sorprendido porque fueron temprano al sepulcro y no encontraron su cuerpo. Hablaban incluso de que se les habían aparecido unos ángeles que decían que está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y lo encontraron todo como las mujeres decían, pero a él no lo vieron.*

Entonces Jesús les dijo: *¡Qué torpes son para comprender, y qué duros son para creer lo que dijeron los profetas! ¡No era necesario que el Mesías sufriera todo esto para entrar en su gloria?*

Y empezando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que decían de él las Escrituras. Al llegar al pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante.

Pero ellos le insistieron diciendo: *Quédate con nosotros, porque es tarde y está anocheciendo.*

Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaba sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y lo dio a ellos. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero Jesús desapareció de su lado. Y se dijeron uno a otro: *¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras.*

En aquel mismo instante se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once y a todos los demás, decían: *Es verdad, el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón.*

Ellos por su parte, contaban lo que les había ocurrido cuando iban de camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Homilía del Santo Padre en la misa de canonización de Juan XXIII y Juan Pablo II

En el centro de este domingo, con el que se termina la octava de pascua, y que Juan Pablo II quiso dedicar a la Divina Misericordia, están las llagas gloriosas de Cristo resucitado.

Él ya las enseñó la primera vez que se apareció a los apóstoles la misma tarde del primer día de la semana, el día de la resurrección. Pero Tomás aquella tarde, lo hemos escuchado, no estaba; y, cuando los demás le dijeron que habían visto al Señor, respondió que, mientras no viera y tocara aquellas llagas, no lo creería. Ocho días después, Jesús se apareció de nuevo en el cenáculo, en medio de los discípulos, y Tomás también estaba; se dirigió a él y lo invitó a tocar sus llagas. Y entonces, aquel hombre sincero, aquel hombre acostumbrado a comprobar personalmente las cosas, se arrodilló delante de Jesús y dijo: «Señor mío y Dios mío».

Las llagas de Jesús son un escándalo para la fe, pero son también la comprobación de la fe. Por eso, en el cuerpo de Cristo resucitado las llagas no desaparecen, permanecen, porque aquellas llagas son el signo permanente del amor de Dios por nosotros, y son indispensables para creer en Dios. No para creer que Dios existe, sino para creer que Dios es amor, misericordia, fidelidad. San Pedro, citando a Isaías, escribe a los cristianos: «Sus heridas nos han curado».

Juan XXIII y Juan Pablo II tuvieron el valor de mirar las heridas de Jesús, de tocar sus manos llagadas y su costado traspasado. No se avergonzaron de la carne de Cristo, no se escandalizaron de él, de su cruz; no se avergonzaron de la carne del hermano, porque en cada persona que sufría veían a Jesús. Fueron dos hombres valerosos, llenos de la parresia del Espíritu Santo, y dieron testimonio ante la Iglesia y el mundo de la bondad de Dios, de su misericordia.

Fueron sacerdotes, obispos y papas del siglo XX. Conocieron sus tragedias, pero no se abrumaron. En ellos, Dios fue más fuerte; fue más fuerte la fe en Jesucristo Redentor del hombre y Señor de la historia; en ellos fue más fuerte la misericordia de Dios

**Juan XXIII y Juan
Pablo II tuvieron el
valor de mirar las
heridas de Jesús,
de tocar sus manos
llagadas y su
costado traspasado.**

que se manifiesta en estas cinco llagas; más fuerte la cercanía materna de María.

En estos dos hombres contemplativos de las llagas de Cristo y testigos de su misericordia había «una esperanza viva», junto a un «gozo inefable y radiante». La esperanza y el gozo que Cristo resucitado da a sus discípulos, y de los que nada ni nadie les podrá privar. La esperanza y el gozo pascual, purificados en el crisol de la humillación, del vaciamiento, de la cercanía a los pecadores hasta el extremo, hasta la náusea a causa de la amargura de aquel cáliz. Ésta es la esperanza y el gozo que los dos papas santos recibieron como un don del Señor resucitado, y que a su vez dieron abundantemente al Pueblo de Dios, recibiendo de él un reconocimiento eterno.

Esta esperanza y esta alegría se respiraba en la primera comunidad de los creyentes, en Jerusalén, como se nos narra en los Hechos de los Apóstoles, que hemos escuchado en la segunda lectura. Es una comunidad

**...colaboraron con el
Espíritu Santo para
restaurar y actualizar
la Iglesia según su fi-
sionomía originaria,
la fisionomía que le
dieron los santos a lo
largo de los siglos...**

en la que se vive la esencia del Evangelio, esto es, el amor, la misericordia, con simplicidad y fraternidad.

Y ésta es la imagen de la Iglesia que el Concilio Vaticano II tuvo ante sí. Juan XXIII y Juan Pablo II colaboraron con el Espíritu Santo para restaurar y actualizar la Iglesia según su fisionomía originaria, la fisionomía que le dieron los santos a lo largo de los siglos. No olvidemos que son precisamente los santos quienes llevan adelante y hacen crecer la Iglesia. En la convocatoria del Concilio, san Juan XXIII demostró una delicada docilidad al Espíritu Santo, se dejó conducir y fue para la Iglesia un pastor, un guía-guiado, guiada por el Espíritu Santo. Éste fue su gran servicio a la Iglesia y por eso me gusta pensar en él como el Papa de la docilidad al Espíritu.

En este servicio al Pueblo de Dios, Juan Pablo II fue el Papa de la familia. Él mismo, una vez, dijo que así le habría gustado ser recordado, como el Papa de la familia. Me gusta subrayarlo ahora que estamos viviendo un camino sinodal sobre la familia y con las familias, un camino que él, desde el Cielo, ciertamente acompaña y sostiene.

Que estos dos nuevos santos pastores del Pueblo de Dios intercedan por la Iglesia, para que, durante estos dos años de camino sinodal, sea dócil al Espíritu Santo en el servicio pastoral a la familia. Que ambos nos enseñen a no escandalizarnos de las llagas de Cristo, a adentrarnos en el misterio de la misericordia divina que siempre espera, siempre perdona, porque siempre ama.

A propósito de la canonización de JUAN XXIII y JUAN PABLO II

El mundo cuenta con dos nuevos SANTOS, contamos todos con dos nuevos Santos, el llamado PAPA BUENO y no de otro modo se le pudo nombrar por todas las cosas buenas que nos dejó en la etapa de su Magisterio, y el PAPA PEREGRINO, de muy feliz recordación para nosotros los cubanos que tuvimos la dicha de tenerlo en doble condición: **PRIMERA VISITA PAPAL A CUBA Y PEREGRINO DE LA VERDAD Y LA ESPERANZA**. En este mes de mayo en especial quisiera recordarles en el 53 aniversario de la proclamación de la Carta Encíclica **"MATER ET MAGISTRA"** de Su Santidad Juan XXIII y el 23 aniversario de la **"CENTESIMUS ANNO"** de Su Santidad Juan Pablo II.

Documentos ambos que, a partir de la memorable **"RERUM NOVARUM"** del Papa LEON XIII fechada un 15 de Mayo pero de 1891 (123 aniversario), han abierto un nuevo capítulo en lo referente a la DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA; un nuevo capítulo en la era moderna, por cuanto la Doctrina Social de la Iglesia tiene su génesis en NUESTRO SENOR JESUCRISTO, Él la inició y en su obrar se ha inspirado la Iglesia al acercarse a los más débiles, a los más pobres, a los enfermos, a los desamparados, a los presos, a los ancianos que viven solos, a los despojados de su dignidad de hijos de DIOS.

Si hacemos un recorrido por el sumario de la **"MATER ET MAGISTRA"**, en-

contramos en la introducción, en primer lugar la doble misión de la Iglesia que se preocupa del bien temporal de los pueblos, considerando al hombre completo y lo eleva a la vida eterna, Cumple así el mandato de Cristo.

La parte primera la titula **"Las enseñanzas de la encíclica "RERUM NOVARUM" y su desarrollo posterior en el magisterio de Pio XI y Pio XII**. La parte segunda es titulada **"Puntualización y desarrollo de las enseñanzas sociales de los Pontífices anteriores"**. La parte tercera la dedica a **"Los aspectos recientes más importantes de la cuestión social"**, por último la parte cuarta la intitula **"La reconstrucción de las relaciones de convivencia en la verdad, en la justicia y en el amor"**

La Encíclica "CENTESIMUS ANNUS" del Papa Juan Pablo II (del cual recibimos bendiciones mil en enero de 1998 y esperamos seguir recibíendolas en nuestras necesidades al pedir su intercesión ante nuestro Señor Jesucristo del cual está muy cerquita), en el centenario de la "Rerum Novarum" en la introducción también hace recordatorio de ésta y propone una relectura y mirar las cosas nuevas de hoy y hacia el futuro.

Dirigida a: "Venerables hermanos, amadísimos hijos e hijas, titula el Capítulo I **"Rasgos característicos de la Rerum Novarum"**; el Capítulo II **"Hacia las cosas nuevas de hoy"**; el Capítulo III **"Año 1989"**; el Capítulo

IV "La propiedad privada y el destino universal de los bienes"; el Capítulo V "Estado y cultura"; por último el Capítulo VI: "El hombre es el camino de la Iglesia"

La Iglesia es MADRE Y MAESTRA porque con celo maternal guía a sus fieles e invita a todos sin distinción de credo a obrar en el amor, a velar por el bienestar propio y de nuestro prójimo, a construir el Reino de DIOS aquí y ahora. Guiada por el ESPÍRITU SANTO a través de más de veinte

siglos nos ha regalado Pastores que como Juan XXIII y Juan Pablo II han merecido la **GRACIA de estar muy cerca de DIOS y nos han regalado bendiciones desde siempre.**

Por ello les invito a ustedes queridos lectores, a indagar por sí mismos al interior de estos documentos y pido al cielo y en especial a los Nuevos Santos les iluminen y puedan aprovechar las enseñanzas que sobreabundan en ellos. "Hagan la prueba y verán que bueno es el Señor"

Diario del ALMA

Lunes, 14 de agosto de 1961. Seis máximas de perfección. En cuanto al fin a que he de llegar en mi vida, debo: 1) Desear sólo ser justo y santo y con esto agradar a Dios; 2) Orientarlo todo, pensamientos y acciones, al incremento, al servicio, a la gloria de la santa Iglesia; 3) Sintióndome llamado por Dios, y precisamente por ello, mantenerme en perfecta tranquilidad sobre todo lo que sucede, no sólo con respecto a mí, sino también con respecto a la Iglesia, aunque siempre en actitud de trabajar por el bien de ella y de sufrir con Cristo 4) Estar siempre abandonado a la Divina Providencia; 5) Reconocer siempre mi nada; 6) poner siempre mi jornada con claridad de visión y con orden perfecto.

[...]

Jesús, aquí estoy delante de ti, desfallecido y moribundo por mí, viejo ya y cercano al fin de mi servicio, de mi vida. Tenme bien sujeto y abrazado a tu corazón, en un solo latir con el mío. Quiero sentirme atado indisolublemente a ti con una cadena de oro, hecha de hermosos y delicados eslabones. El primero: la justicia que me empuja a buscar siempre a mi Dios en todo. El segundo: la providencia y la bondad que guiará mis pasos. El tercero: la caridad con el prójimo, inagotable y pacientísima. El cuarto: el sacrificio que me debe acompañar, y que quiero y debo gustar en todas las horas. El quinto: la gloria que Jesús me asegura en esta vida y en la eterna. Jesús crucificado, amor mío y misericordia mía ahora y por siempre. *Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya* (Lc 22,42).



Resucitar

Al comienzo del tercer día hay muy pocas esperanzas. En tres amaneceres las tinieblas, la podredumbre, y el desamor pueden destruir al Señor definitivamente. Solo queda un acto de piedad, ungir su cuerpo, decirle un último adiós, guardar su recuerdo y continuar la vida con el pesar de haberle perdido. Con el tiempo las heridas sanarán, su vida seguirá presente en los gestos, palabras y situaciones que le definieron mientras el corazón arde al escuchar su nombre.

De generación en generación pasará de alguien muy querido a uno más en el álbum de "fotos de los abuelos".

Al amanecer del tercer día las mujeres encontraron el sepulcro vacío en la confusión de la hora todos los sentimientos se mezclaron, todos los miedos asaltaron. La piedra estaba quitada, las sábanas en el suelo ¡¿Está escondido!?! ¡¿Alguien se lo robó!?!; ¡¿Todo acabó!?! Se descubrieron buscando un cuerpo y Dios les dijo «¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?». Sí, Jesús está vivo y no podemos explicar el misterio de la resurrección. Solo sentir y descubrir que el está vivo.



Aquella mañana desconcertante los discípulos empezaron a constatar que el Maestro que había caminado, vestido y comido igual que ellos, el que les había lavado los pies era alguien trascendente capaz de superar la muerte. Absortos por tan sublime revelación se dejaron vencer por el miedo y continuaron encerrados. Jesús fue a consolarlos les dijo que no había que llorar, Él estaría siempre, a la hora de la cena, la reunión, la pesca y la predicación. Su paz inundaría los corazones para perdonar, confiar los unos en los otros y saltar del cariño al amor.

Sí Jesús está vivo porque enciende los corazones después de dos milenios y los cabezudos no pueden explicarse cómo, interpela y su palabra es actual.

Jesús es el camino la verdad y la vida. Su vida es el camino que debemos seguir e imitar, pasó entre los suyos haciendo el bien y hacer el bien le consumió completamente. Cada uno, cada una, ha de descubrir la manera en va a consumir su vida por el bien de los otros. Su verdad más extraordinaria es que el Amor de Dios es eterno y todos estamos llamados al amor para ser plenamente felices. La vida es la plenitud que nos regala en cada acto de amor y de la que aspiramos gozar como sentido último de nuestra existencia.

Yo creo que Jesús está vivo pero a veces agonizo como si estuviera muerto; no le dejo encender mi corazón, salgo huyendo ante sus interpelaciones, quiero tener las riendas de mi vida, no comunico a los otros la plenitud que Él hace nacer. Estamos en Pascua de Resurrección y liberados de la carga de la muerte, dispuestos para una vida nueva, pidamos al nazareno que nos consuele que nos explique las escrituras, que se quede al caer la tarde y parta su vida con nosotros. Lo necesitamos para resucitar y permanecer en su amor.

Para orar

Lo más importante no es:
Que yo te busque,
Sino que tú me buscas
en todos los caminos
Que yo te llame por tu nombre,
Sino que el mío está tatuado
en la palma de tu mano
Que yo te grite cuando
me faltan las palabras,
Sino que tú gimes en mí
con tu grito
Que yo tenga proyectos
para ti,
Sino que tú me invitas a caminar
contigo hacia el futuro
Que yo te comprenda,
Sino que tú me comprendas
en mi último secreto
Que yo hable de ti
con sabiduría,
Sino que tú vives en mí,
y te expresas a tu manera
Que yo te ame con todo
mi corazón y todas mis fuerzas,
Sino que tú me amas con todo
tu corazón y todas tus fuerzas
Que yo trate de animarme
y planificar,
Sino que tu fuego arde
dentro de mis huesos
Porque...
¿Cómo podría yo buscarte,
llamarte, amarte,...
Si tú, no me buscas, llamas
y amas primero?
**EI SILENCIO AGRADECIDO,
ES MI ÚLTIMA PALABRA,
y mi mejor manera
de encontrarte.
Porque tú eres mi Dios.**

Nosotros predicamos a Cristo Crucificado

(Cor 1, 23)

Cada vez que leemos un periódico o vemos un noticiero, lo que prima son las malas noticias que nos llegan del mundo: terremotos que asolan, lluvias intensas que arrasan pueblos enteros y dejan miles de personas sin hogar y sin sus bienes materiales, amenazas de tsunamis, volcanes en erupción que todo lo destruyen a

su paso. ¿Y qué decir de las guerras?, media parte del mundo es asolada por ellas con su correspondiente saldo de muerte y destrucción. En lo político, el panorama actual no es mucho más esperanzador, lucha sangrienta entre partidos por el poder y el pueblo, como siempre, pagando las peores consecuencias. El cambio climático, otro de los grandes azotes que nos ha golpeado, daña a todos.

Los países, especialmente las grandes potencias no dejan a un lado sus intereses regionales y económicos, ¿seguiremos destruyendo nosotros mismos el mundo que Dios nos regaló?

¿Qué está pasando? ¿Acaso este es el Apocalipsis? ¿Dónde está la solución de tantas calamidades que azotan a la humanidad? ¿Qué hacer, a dónde o en quién poner nuestras esperanzas?

En lo personal y por mucho que quisiera, no tengo la respuesta, pero un gran hombre o mejor dicho un gran santo, san

Pablo de la Cruz, que nació en Italia en el año 1694 y murió en el 1775 y a quien Dios dispensó el carisma singular de ser un extraordinario apóstol y predicador del misterio de la Pasión y Muerte de Jesús, y que para continuar este carisma fundó la congregación de los



Padres pasionistas, sí tiene la respuesta a tantos males.

Las situaciones que vivió Europa en tiempos de san Pablo de la Cruz fueron sumamente calamitosas, no amilanó en nada su empuje fundacional y el llevar hacia adelante la obra que Dios le había encomendado. Él, sin lugar a dudas, se hizo las mismas preguntas que nosotros nos hacemos hoy, pero con la diferencia de obtener del Espíritu Santo, alma de la Iglesia, una respuesta infalible a sus dudas y cuestionamientos. Aquí les va la respuesta, que también es válida para nuestro tiempo, y cito:

“La causa de los males de nuestro tiempo está en qué los hombres nos hemos olvidado de la Pasión de Cristo”

El mundo moderno no quiere saber nada que no sea diversiones, paseos, lujos, comer y beber de lo bueno lo mejor, acumular dinero, riquezas y poder, tener a toda costa el dominio económico, político, social y cultural, no importando a quién haya que destruir para el logro de nuestros turbios intereses. Todos somos testigos y a veces cómplices, de lo que está pasando... Parece que tantos males y calamidades no van a tener solución, pero sí la tienen y san Pablo de la Cruz nos la ha dado. Los hombres nos hemos olvidado de la Pasión de Cristo ya que todo lo que sea sufrimiento y muerte nos aterra. En la mayoría de nuestros templos el ejercicio del Vía Crucis, que antes se hacía todos los viernes del año, sólo se hace en la Cuaresma, y lo mismo pudiéramos decir del culto dado a aquellas devotas imágenes de los pasos de la Pasión incluida la Virgen Dolorosa.

Ningún decreto del Concilio Ecuménico Vaticano II, ni de la Sagrada Congregación para el Culto Divino y la disciplina de los sacramentos, ha restringido o prohibido la devoción a la Pasión del Señor así como los dolores de su Santísima Madre. Esta devoción no es exclusiva de la Santa Cuaresma, sino que muy bien puede practicarse durante todo el año. Conozco un templo donde los terceros viernes de cada mes se honra con especial culto y devoción una bellísima imagen de Jesús Nazareno del Rescate, con el ejercicio del Vía Crucis, la Santa Misa, después de la cual el sacerdote y los fieles se trasladan al altar del Nazareno para rezar una oración dialogada ante la imagen.

Cito de nuevo a san Pablo de la Cruz: “La Pasión de Cristo es la obra más grande del amor de Dios”. No me atrevo a comentar esta frase del santo, que parece sacada de los escritos de un Doctor de la Iglesia.

Tenemos que convencernos, que si queremos que el mundo cambie, y que cesen los males que azotan a la humanidad, incluida la Iglesia, no podemos olvidarnos jamás de la Pasión de Cristo, y por supuesto de los dolores de su Santísima Madre para que podamos decir como el apóstol san Pablo en su carta a los Gálatas (6,14) “En cuanto a mí, jamás presumo de algo que no sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo”.

¡Qué Dios nos conceda a todos que se imprima en nuestras mentes y sobre todo en nuestros corazones, un gran amor y devoción a la Pasión de nuestro Señor Jesucristo y a la Virgen Dolorosa, para que cambien los males de nuestro tiempo!

¿Adónde queda la esperanza?

El comentario desde hace tiempo, pero acentuado por estos días, es casi el mismo en todas partes: ¡La cosa estáaaa...! Y nadie define la dichosa cosa pero todo el mundo sabe o al menos entiende de que se trata: que si los precios no bajan, sobre todo en los agro-mercados, que si el transporte está horrible y los precios suben también, que si el desodorante o los jabones se han desaparecido, o si un conocido está valorando el volverse cuentapropista y está hundido en un mundo de papeles. Eso por no hablar de quien quiere invertir en el negocito de viajar y traer cosas para ver si arregla la casa antes que se le derrumbe; en fin, lo de todos los días.

Pero es casi seguro que una de las cosas que mas inquieta a la mayoría es el futuro, sobre todo cuando se trata de acompañar y orientar a las jóvenes generaciones en el dilema de analizar, proyectar o al menos pensar sobre el mañana, que comienza a gestarse hoy.

Conversando con un joven amigo, profesor de la universidad surgió el comentario de la falta de motivación de muchos de los alumnos que, dicho en pocas palabras, no alcanzan a ver como ese estudio que hoy es motivo de sus desvelos les va a reportar, en el futuro, bienestar y beneficios no solo espirituales y de realización, sino también económicos. Y se remiten a la experiencia de sus padres, casi todos profesionales, que sienten que muy poco han podido lograr y al echar una mirada después de tantos años, reconocen que viven, duermen y se sientan en casas, camas y sillones heredados

de padres y abuelos o gracias a lo que le mandan "de afuera". Para ellos y para no pocos de nuestros coterráneos, la esperanza ha ido perdiendo su color.

Los cristianos, insertados también en esta realidad, se hacen muchas veces las mismas preguntas: esperar ¿Qué? ¿Por qué? ¿Para qué? Y siendo sinceros a muchos la fe no les alcanza para responder como debieran a alguna de esas preguntas. Entonces, se le comienza a ver (a la esperanza claro) como lejana, inalcanzable, intangible, y fuera de nuestro alcance. Lo que sigue después es lo obvio, se cae en un espiral que tira hacia abajo y arrastra.

Pero, es precisamente como cristianos que no podemos pasar por alto que tenemos además un ingrediente extra, que nos llega de lo trascendente: (...) Una esperanza que no defrauda porque, al darnos al Espíritu Santo, Dios ha derramado su amor en nuestros corazones (...) (Rom. 5, 5)

Según el diccionario de la Academia Española de la lengua, la primera definición del término Esperanza es: "Estado del ánimo en el cual se nos presenta como posible lo que deseamos". Pero sabemos que significa mucho más.

La esperanza es una virtud, una virtud que viene de Dios; es un don y que reside en nosotros es ya una garantía de que nuestra travesía vital pueda llegar a puerto seguro. La esperanza además, no es hija única, ella tiene hermanas: la Fe y el Amor, que andan siempre de la mano con ella. Juntas recorren carreteras, caminos, veredas

y trillos; y cantan y suben y llenan y sostienen. Las tres juntas le dan al hombre algo que es imprescindible para emprender cualquier camino: la confianza.

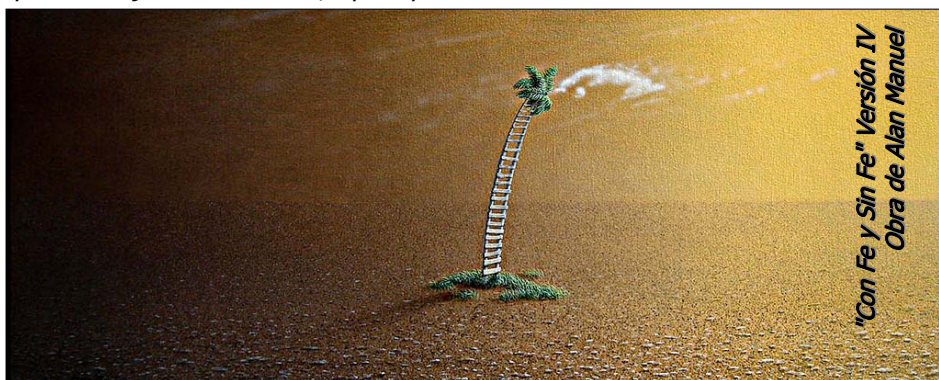
Quedarnos sin esperanza es como perder la luz que nos permite ver el camino a recorrer. Pero no piense Ud. que la pérdida de esperanza es cosa de estos tiempos; basta con que recuerde el pasaje de los de Emaús, al poco tiempo de los acontecimientos de la muerte de Jesús. Ellos que lo tuvieron tan cerca, lo tocaron, le hablaron, lo escucharon, sobre todo lo escucharon, y sin embargo, ante la evidencia de la muerte fueron perdiendo la esperanza.

Tampoco es algo exclusivo de esta isla, y si no lo cree, piense en cuanta gente exitosa en el arte o en el deporte, por ejemplo, es capaz de quitarse la vida o entregarse a las drogas para buscar lo que no son capaces de encontrar en ningún lugar. O mejor, lea este fragmento de un artículo recién aparecido en Zenit: (...) *La inadaptación a la tecnología, al consumismo y a la comida 'basura' o 'chatarra' son una nueva causal para aplicar la eutanasia en Suiza, un país de «primer mundo».* *La víctima tiene nombre y una historia detrás: inglesa de nacionalidad, keniana de nacimiento, Anne, profesora jubilada de arte, apeló pre-*

cisamente a la inadaptación a lo arriba referido para que se le practicara la eutanasia. De este modo se asesinó legalmente a esta mujer de 89 años y sin hijos. (Tomado de Zenit ZS140413: Inadaptaciones Tecnológicas, por Jorge Enrique Mujica)

La esperanza que necesitamos no está fuera de nosotros, ni lejos, ni necesita visa para llegar. Ella vive en nosotros, dentro de cada uno y es imprescindible que aprendamos a reconocerla, que cuidemos de ella, y que saquemos del medio todo aquello que en nuestra mente y en nuestro corazón, obstaculiza su plena existencia en cada persona. El reto, hoy y siempre, aquí y allá, será optar por la luz, esa que no acaba con todas nuestras oscuridades pero es capaz de iluminar, aunque sea con luz tenue, los pasos que vamos dando.

La Esperanza, la Fe y el Amor juntas nos hacen prácticamente invencibles. Ellas renuevan nuestras fuerzas cuando parece que ya no queda nada que salvar; hacen brotar flores en medio de un desierto y purifican nuestra agua que a veces se enturbia en los andares de la vida cotidiana. Nos toca entonces tener ojos y oídos atentos, mente y corazón abiertos, y sobre todo no perder de vista el origen de nuestra esperanza: Jesús.



*"Con Fe y Sin Fe" Versión IV
Obra de Alan Manuel*

Premiados del XIII Concurso Nacional desde la Prisión

“Dale una mano a tu hermano”

Primer Premio en Escultura:

Alberto Villariño Morales de Palma Soriano, Boniato.



Segundo Premio en Poesía:

Oscar Columbié Columbié de El Cristo, Mar Verde.

Tercer Premio en Poesía:

René Mustelier Savigne de Santiago de Cuba, Boniato.

Tercer Premio en Pintura:

Andrés Charón Torres de Palma Soriano, La Caoba Dos Ríos.



Segundo Premio en Dibujo:

Daime Reyes Debrot de Songo-La Maya, Boniato.



Elio Cuadra García Santiago de Cuba, Mar Verde.

Oscar Columbié Columbié, El Cristo Mar Verde.

Armando Campos Mendoza, Contra-
maestre, Mar Verde.

Luis Raúl Rodríguez Recasens, San-
tiago de Cuba, Boniato.

Tercer Premio Objeto artesanal en madera:

René Armando Hirrezuelo Arafet, El Caney Santiago, Baraguá.

"La familia que perdona vive en paz y alegría"

Bases del Concurso

- Los trabajos deben ajustarse al tema: "La familia que perdona vive en paz y alegría"
- Podrán participar todos los reclusos/as de nuestro País que mantengan viva la esperanza de retornar a sus familias para su reinserción social.
- Se concursará en todas las manifestaciones de Artes Plásticas, Literatura, Artesanía y Música. Los textos no deben exceder 2 páginas. En artes plásticas los autores pueden presentar además una breve reseña de lo que han querido expresar.
- Las obras concursantes no pueden haber sido expuestas o premiadas con anterioridad.
- El plazo de admisión será hasta el 1ro de septiembre del 2014.
- Los autores enviarán las obras con algún visitador quien lo entregará en la Iglesia Católica más cercana a su domicilio, especificando "Para Concurso Pastoral Penitenciaria 2014"
- Los trabajos tienen que estar identificados con:
 - a) Título, b) Autor, c) Centro penitenciario y provincia donde está ubicado d) Dirección del domicilio del familiar que puede recoger el premio.
- La premiación del Concurso se dará a conocer en la Navidad de 2014.
- Cada diócesis seleccionará las mejores obras para el Concurso Nacional. Los jurados de cada manifestación artística otorgarán tantos premios y menciones como estimen pertinente.



Como Cristo: rompiendo esquemas

Misa de Jueves Santo en Santa Teresita. Todo el mundo se apura para llegar en tiempo. Dejan la comida lista, servida para los hijos y nietos, y se encaminan hacia la parroquia. A las 6:30 comienza el Rosario, el coro ensaya junto a la comunidad los cantos de la celebración...

Hoy es el Lavatorio de los pies, recuerdan todos. *Doce hombres para que el Padre le lave los pies*, piden desde el ambón. El Templo está repleto de mujeres. Desde niñas hasta nuestras queridas abuelitas, esas que siempre están ahí para lo que se necesite, para impulsar con su dulzura el trabajo de otros en la comunidad. Por fin aparecen los 12 hombres. Dejan sus bancos y van al frente, como líderes a la cabeza de decenas de mujeres que esta vez, como siempre, se conforman con andar en la retaguardia, sabiendo que las últimas para el mundo son los primeros para Dios.

Justo después de la homilía, cuando corresponde el lavatorio de los pies, cuando se supone que el sacerdote dé tan solo unos pasos y lave a los doce hombres de la primera fila, el padre Leandro advierte: "Pero esta vez lo haremos de una forma diferente". Pide a

niñas, ancianas... en fin, a todo el que se encuentre a la orilla del pasillo que se quite los zapatos, porque este año quiere lavar los pies a esos que representan la mayoría.

"Fue algo verdaderamente inusual porque siempre se hacía solo con varones, y en este caso fue diferente, pero creo que cambió la rutina y fue algo bueno". "Imprevisto, no fue nada preparado, pero bueno, porque todo el mundo pudo participar", opinaron dos de los doce que se quedaron esperando porque sus pies fueran lavados.

"Jesús se los lavó a todos. Yo no puedo lavárselos a todos los que están ahí. Por eso escogí una representación", dijo el P. Leandro, con solo dos años de ordenado, en una corta explicación todo el tiempo sorprendido por la reacción que su gesto causó en la comunidad. Humilde, discreto, poco



mediático, como lo calificó un amigo, sorprendido por las fotos mientras lavaba los pies y más sorprendido aún de mis preguntas al concluir la misa, solo pudo reírse a carcajadas mientras las rechazaba, como quien no tiene nada que decir, porque no ha hecho nada extraordinario.

Una verdadera representación de la mayoría, de los que son más, y se quedan de lado muchas veces por interpretaciones demasiado formales que lejos de enriquecer la celebración, se quedan en los confines de lo esperado y lo conocido. Interpretaciones que dejan al margen a los que podrían también ser protagonistas, a los que podrían sentirse inspirados con un ejemplo que llega de cerca, por ser sus pies los lavados.

"Fue como Jesús, rompiendo esquemas. Todo el mundo le puso 12 y él se fue a los bancos, buscando la mayoría", opinó una joven, al tiempo que otro acotaba: "significando lo que somos, todos, y lo que es él: un servidor de Cristo". "Fue algo impresionante y creo que otros deberían tomar su ejemplo, porque eso de romper esquemas, me parece que como discípulo de Jesús le va muy bien.", dijo otra persona, profundamente impactada por el significado que el gesto perseguía.

En un momento de la Iglesia en el que el Papa Francisco, portavoz de los olvidados, reiterándonos aquello de que las normas y disposiciones deben estar en función del ser humano, comenzando por nuestras comunidades eclesiales, el P. Leandro viene a llevar hasta las últimas consecuencias el significado de un gesto tan profundo como el lavatorio de los pies, sin oponer las nuevas interpretaciones a la Tradición que durante más de un milenio ha sido roca de la Iglesia.



Y es que, nada más cristiano o profundamente humano que mostrarse servidor de aquellas en las cuales descansa la familia cubana, la enseñanza de las nuevas generaciones, la mayor fuerza de trabajo de nuestro país. Porque, a pesar de que Dios nos ama por igual, tanto a hombres como a mujeres, muchos todavía tenemos razón para decir: "*Sufro, y les digo la verdad, cuando veo en la Iglesia o en algunas instituciones eclesiales que la mujer queda relegada a un papel de servidumbre y no de servicio*" (S.S. Francisco, 12 de octubre del 2013).

Esperemos que el ejemplo del P. Leandro inspire a otros, pero que sobre todo, que el recuerdo de un Cristo que se sienta a la mesa con ellas, que les enseña los mandamientos del Padre, que entrega la Iglesia como hija a su Madre... no se aparte de aquellos que tienen en sus manos guiar a la Iglesia, un servicio que llama siempre a ponerse en función de los demás.

Desde la Vida de la Palabra... otra mirada a Haití

Cuando hablamos o nos hablan de Haití, inevitablemente recordamos las imágenes que los noticieros de televisión presentan o las noticias que llegan a través de revistas y periódicos. Imágenes y noticias muy marcadas por la desolación tras el terremoto de enero de 2010. Tanto es así que muchas veces cuando queremos hallar un símil adecuado que se adapte a cualquier realidad no halagüeña decimos o escuchamos "ni en Haití", "peor que en Haití"... en lo personal no había sido para mi diferente hasta hace dos meses atrás, cuando la Providencia me hizo el regalo de poder conocerle de cerca.

De tres países diferentes de América Latina (Argentina, Perú y Cuba) llegábamos cinco comunicadores, diferentes nosotros mismos pero unidos en la fe y el servicio a la Iglesia y la sociedad en el mundo de las comunicaciones. ¿Nuestro objetivo? acompañar un seminario de comunicación para agentes de pastoral y comunicadores de ocho de las diez diócesis haitianas¹. Un año de intercambio y preparación a través del correo electrónico, nos había permitido

conocernos y disponernos al servicio, pero sabiendo que Dios siempre regala el céntuplo².

Desde el avión Puerto Príncipe se divisa extenso, la ciudad se desparrama desde las colinas hasta el mar Caribe que baña sus costas. Allí, en el primer recorrido, encontramos esas imágenes reales y ya vistas: edificios desplomados y rasgados, campamentos "improvisados" donde cientos de familias se protegen y que ahora parecen asentamientos permanentes; casas, edificios y oficinas protegidos por altas y gruesas cercas rematadas por alambres de púas que anuncian "cierto" temor o inseguridad; montañas de desperdicios y basuras... y más allá cuando te adentras en las montañas sorprende el aspecto a veces casi desértico que la depredación de la naturaleza y la deforestación dejan...

Pero vamos también, día a día, descubriendo otra realidad no mostrada. La vida comienza a las 5.30 de la mañana y como por encanto la calle se llena de gente (literalmente) y todo el día es así. Gente que viene, gente que va, que



vende, que compra, que camina... gente por todos lados... El tráfico es bastante caótico pero nadie se enoja y todos son muy respetuosos y pacientes, camionetas 4 x 4 y los tap tap (que es el nombre que le dan a las camionetas coloridas que sostienen casi todo el transporte público). La construcción en las periferias de la ciudad de nuevos y coloridos asentamientos poblacionales (con mayores o menores recursos); un número creciente de escuelas, institutos y universidades públicos y privados en el empeño de hacer crecer el conocimiento y la cultura (en las mañanas durante el trayecto en camión desde nuestro alojamiento hasta el Centro Juan Pablo II donde se desarrolló el Seminario³, encontrábamos a niños y adolescentes con once uniformes diferentes), tarde en la noche veíamos bajo los faroles de la ciudad o la carretera a estudiantes con sus libros y libretas empeñados en sus tareas escolares (la mayoría de los caseríos, poblados o ciudades carecen de energía eléctrica o es muy inestable). La alegría y esperanza de la gente que no hace tema de conversación e intercambio problemas o desgracias, la falta de queja... hablan de futuro, de lo que quieren construir, lograr, alcanzar.

¿Y la Iglesia en Haití? De manera cercana y profunda conocimos la realidad de la diócesis de Anse-à-Veau et Miragoâne; su obispo Mons. Pierre A. Dumas,

nos recibió y compartió con nosotros el andar de esta diócesis con solo cinco años de creada: de 30 sacerdotes, hoy son 50 y tienen cerca de 100 jóvenes seminaristas; las 15 parroquias hoy se han multiplicado en 30, la mayoría de ellas en zonas de montañas intrincadas y de muy difícil acceso (pudimos conocer tres de estas comunidades: Nuestra Señora de Guadalupe, en Paillant, el Monasterio de las Pequeñas Servidoras de Jesús Eucaristía, el Inmaculado Corazón de María y San José -donde desde hace tres años radica un orfanato para niños y jóvenes huérfanos del terremoto- y la comunidad de Duverger, con un hogar para niños abandonados por sus capacidades especiales, una moderna escuela y una amplia y luminosa capilla casi en la cima de la montaña).

La co-Catedral de Anse-à-Veau es un edificio majestuoso y bellamente decorado con colores propios de esta tierra blanco, rosado y azul. En el barrio que la rodea aun se conservan ruinas de imponentes residencias junto a modernas escuelas (obra social de la iglesia), allí está la pequeña y humilde estación de radio diocesana -Radio Encarnación- que llega hasta casi todos los rincones de la diócesis. A nuestro paso, la gente detenía al Obispo y con la mayor naturalidad le contaban cómo estaban, otros reclamaban el que no llegara a visitarles o le explicaban por qué no habían podi-



do asistir a la misa. Mons. Dumas conocía a cada uno por su nombre y bendecía, y para nosotros cada gesto era el reafirmarnos en la bella expresión del papa Francisco de ser “un pastor con olor a oveja”.

Las celebraciones eucarísticas son especialmente cuidadas. Alegres, animadas, oficiadas en francés y creole, pero siempre llenas de música y toque del tambor, a pesar de que en muchas comunidades se celebran a las seis de la mañana. Todos cuidadosamente vestidos para la Fiesta del Señor, mujeres, hombres, ancianos y niños, con sus mejores ropas bien planchadas y los zapatos lustrados. Cuesta entender cómo hacen para estar impecables, cuando los caminos son de tierra, y son muchos los que recorren kilómetros a pie para estar en la misa.

Los días del Seminario fueron de intenso trabajo, de conferencias y charlas a impartir, talleres para trabajar y dialogar, todo momento abierto a ser espacio de vida de la PALABRA, con la que iniciábamos cada mañana la jornada después de la eucaristía. En el grupo no había diferencia entre obispos, sacerdotes, religiosas o laicos, incluso algún comunicador de otra denominación cristiana fue invitado; en todos la disposición a dar y recibir aquello que juntos descubríamos y construíamos. Monseñores y curas eran los primeros al momento de preparar el taller y en muchas ocasiones los que protagonizaban las situaciones más delicadas: guiones de radio, redacción de noticias, puesta en



escena de hechos cotidianos... trajeron al salón del seminario la vida del pueblo y la iglesia haitiana.

Días de comunión y fraternidad, a pesar de los varios idiomas (español, francés, creole, y en ocasiones inglés), la experiencia comunicada es vida. Quizás lo más bello que recibimos es el “sentirnos” como cuerpo, como Iglesia.

Sí, nuestra mirada cambió. Haití hoy tiene rostros y nombres concretos (Mons. Dumas, P. Yves, P. Luis, Emeline, Margarita, Mons. Reina, P. Franklin, Mónica...), rostros y nombres de gente que apuesta todo por la construcción del Reino. Fuimos a “dar” y regresamos a nuestros países, familias y trabajos colmados por la experiencia profunda y comunitaria de la fe compartida y la esperanza .

1.El Seminario interdiocesano fue convocado por el Departamento de Comunicación del CELAM -Consejo Episcopal Latinoamericano- y el Departamento de Comunicación de la Diócesis de Nipes.

2. Jn

2. Ubicado entre Petite Rivière de Nipes y Madián, asentamientos poblacionales costeros que

¡Lo LOGRAMOS!

El fortísimo abrazo de tres líderes religiosos -un judío, un cristiano y un musulmán- frente al Muro de Jerusalén marcó el momento cumbre de la última jornada del Papa Francisco en Tierra Santa. Cuando el Santo Padre terminó de rezar en el lugar más sagrado de los judíos, el rabino Abrahán Skorka y el líder musulmán argentino Omar Abboud, salieron a su encuentro emocionados. Los tres hombres se fundieron en un abrazo y un comentario: **¡Lo logramos!**

El viejo sueño alimentado por la amistad de los tres en Buenos Aires se hizo realidad ante el mundo entero, ofreciendo la mejor fórmula para superar la pesadilla de los enfrentamientos religiosos: respeto y afecto entre personas de buena voluntad.

El Papa llegó al Kotel -el nombre reli-

gioso del Muro en hebreo-, procedente de la Explanada de las Mezquitas, donde había mantenido un encuentro con el Gran Muftí de Jerusalén y pronunciado un discurso ante el Consejo Supremo Musulmán. Sus últimas palabras habían sido rotundas: **¡Que nadie instrumentalice para la violencia el nombre de Dios!**

La peregrinación al Muro Occidental, donde le estaban esperando sus compatriotas **Abrahán Skorka** y **Omar Abboud**, que forman parte del séquito papal, comenzó con una explicación arqueológica de las vicisitudes de la Montaña del Templo a lo largo de la historia. De vez en cuando, una racha de viento hacía volar la esclavina blanca, ocultando el rostro del Santo Padre que miraba con atención la maqueta.



Terminada la presentación, el Papa escuchó muy concentrado el discurso-plegaria de un rabino. Mantenía la cabeza baja, pero alzaba la mirada de vez en cuando para contemplar el Muro, despejado de todo visitante: era para ellos dos en una plegaria común a Adonai, Elohim, el Dios único de los múltiples nombres.

Al llegar su turno, el Papa no tomó la palabra sino que se acercó al Muro, apoyo en él su mano derecha y permaneció en silencio. Después rezó dos oraciones y, siguiendo la costumbre judía, depositó cuidadosamente los textos en un resquicio de los gigantescos sillares de piedra.

La plegaria duró un minuto y cuarenta segundos de gran intensidad mientras todos los acompañantes mantenían un respetuoso silencio. Se oía sólo el gorjeo de los pájaros que se posaban en los arbustos del Muro, creando un ambiente mágico y esperanzador.

El Rabino Skorka reveló después que las oraciones del Papa eran el Padre Nuestro en castellano y el Salmo 122, la oración por la paz en Jerusalén. Aunque el Padre Nuestro sea una plegaria cristiana, esa petición de perdón al Padre común y la promesa de concederlo a quienes nos ofenden resultaba muy adecuada en el Lugar Santo de los judíos, donde también rezaron Juan Pablo II en el año 2000 y Benedicto XVI en 2009.

Cuando recibió el abrazo de sus dos amigos, el Papa estaba radiante, igual que el rabino y el líder musulmán. Habían cumplido un sueño y dado un gran ejemplo al mundo.

Desde allí el Papa se dirigió a deposi-

tar una corona de flores ante la tumba de Theodor Herzl, el padre del Estado de Israel, y a visitar el museo de Yad Vashem.

En el memorial del Holocausto, el Papa avivó la llama perenne, depositó una corona de flores blancas y amarillas con su nombre -Pope Francis- y pronunció un discurso de reflexión teológica sobre una pregunta formulada por Dios mismo según el relato del Génesis: Adán, *¿Dónde estás?*

Era la pregunta después del primer pecado de la historia, y el Papa aseguró que *vuelve a resonar en este lugar, memoria de la Shoah, con todo el dolor del Padre que ha perdido un hijo*. La desobediencia les había separado pues Adán se escondía. El pecado de orgullo y desobediencia había sido una sorpresa pues «el Padre conocía el riesgo de la libertad de su hijo, pero no podía imaginar una caída en ese abismo».

Según el Papa, ese mismo grito, *¿Dónde estás?* resuena también, *en la tragedia inconmensurable del Holocausto, como una voz que se pierde en un abismo sin fondo*. Por ello invocó el perdón y la misericordia del Señor, a quien imploró: *Danos la gracia de avergonzarnos de esta máxima idolatría, haber despreciado y destruido nuestra carne, la que tu creaste del barro de la tierra y vivificaste con tu sopro de vida*.

iNunca más, Señor, nunca más!, repitió el Papa para concluir con una plegaria: *Aquí estamos señor con la vergüenza de lo que el hombre, creado a tu imagen y semejanza, ha sido capaz de hacer. Acuérdate de nosotros en tu misericordia*.

dos cartas... una historia

Al enterarnos del viaje que realizaría Monseñor Luis del Castillo (Director Espiritual del Seminario S. Basilio Magno) con motivo de una entrevista con el papa Francisco, uno de nosotros tuvo la genial idea de que le hiciéramos llegar al Papa una carta en la que pudiéramos expresarle nuestra simpatía con su pontificado. De inmediato nos reunimos para ofrecer ideas y materializarlas. Fue así que la misiva fue escrita.

El regreso de monseñor fue muy emotivo, pues incluía afectuosos saludos de parte de Su Santidad para todo el pueblo cubano y una fotografía que lo presentaba entregándole al Papa nuestra misiva, siendo esto evidencia del cumplimiento del encargo que los seminaristas le habíamos encomendado. Todo esto incluía además una estampa con su imagen y un precioso rosario. Aunque de nuestra parte, siendo sinceros, esperábamos la contestación a la correspondencia enviada.

Pasadas algunas semanas... Que sorpresa, cuando de manos del P. Rafael (Rector del Seminario) llegara una carta enviada y firmada personalmente por S.S. La emoción nos invadió!!!



*Mons. Luis del Castillo sj
hace entrega al papa Francisco
de la carta enviada por los seminaristas*

Quisimos mostrarle nuestra cercanía al Papa, en cambio él nos ofreció la suya; haciendo lo que ha hecho desde su comienzo: **"Siendo cercano con todos"**.

Compartimos con nuestros lectores los textos de ambas cartas. (Págs.. 24 y 25)

SEMINARIO SAN BASILIO MAGNO
Santiago de Cuba, 2 de Abril de 2014

Santo Padre Francisco:

Somos doce jóvenes cubanos de diferentes diócesis, que estudiamos en el Seminario Diocesano San Basilio Magno de Santiago de Cuba, con el objetivo de formarnos para llegar a ser buenos sacerdotes que puedan servir a este pueblo que tanto necesita de la Palabra y el Amor de Dios. Queremos aprovechar esta oportunidad para hacerle llegar nuestro saludo y mostrarle nuestra cercanía a su persona que tantas simpatías ha despertado en el mundo entero.

Es nuestro deseo decirle que estamos apoyando su ministerio mediante la oración, y agradecemos mucho que nos exhorte a guiar nuestros pasos al servicio de los más pobres. Tratamos de vivir el Evangelio día a día, para llevarlo a las personas más necesitadas, presentándole a Cristo como el Camino, la Verdad y la Vida, y así, aportar nuestro grano de arena en la construcción del Reino de Dios. Usted conoce la situación de nuestro pueblo, le pedimos que lo tenga presente en sus oraciones.

Además de los estudios, dedicamos parte de nuestro tiempo a la pastoral, tanto en la ciudad como en las comunidades rurales, visitando y llevando la Comunión a los enfermos, celebrando la Palabra e impartiendo catequesis.

Tenemos como rector y formador al P. Rafael Cárceles, sacerdote español perteneciente a la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos y como guía espiritual al portador de esta misiva Mons. Luis del Castillo sj. Queremos que sepa que nos llenaría el corazón de alegría saber que tiene en su agenda una visita a Cuba como lo han hecho ya sus dos antecesores. Gracias por el tiempo que ha dedicado a leer nuestra carta.

Que Dios siempre lo bendiga y que nuestra Madre, la Virgen de la Caridad del Cobre lo acompañe en su Ministerio. Un abrazo en Cristo Jesús, Sumo y Eterno Sacerdote.

Seminaristas de San Basilio Magno:

Sergio Cardosa García
Ronny A. Artelles Villares
Roberto A. Acosta Mora
Ramón Rojas Cajigal
Daniel Barrientos Ramos
Camilo de la Paz Salmón Beatón

Noel Gómez Pablo
Eliakín Sosa Cantillo
Joel Aleán Cabrera Silva
Osmín Falcón Rivera
David Cabral Castro
Karel Franco Pérez-Teran



Vaticano, 15 de abril de 2014

Queridos seminaristas:

Agradezco mucho la carta que me han enviado, haciéndome partícipe de la ilusión de afianzar el llamado de Dios para llegar a ser buenos sacerdotes al servicio del santo pueblo de Dios en Cuba. Háganlo con alegría, con constancia, con humildad. No se trata de aprender un «oficio», sino de llevar a Cristo en el corazón para poderlo ofrecer sin reservas a los demás, especialmente a quienes más lo necesitan. Ésta es una tarea apasionante que bien vale toda una vida.

También los invito a seguir fielmente las orientaciones de los formadores. Ellos saben muy bien la importancia decisiva que tiene, para el seminarista, una vida espiritual intensa y constante, una preparación intelectual seria, una experiencia comunitaria y de fraternidad, y la actividad apostólica. Estos son los pilares, que interactúan y se complementan entre sí, sobre los que se funda la vida del seminario.

Les pido por favor que no dejen de rezar por mí y por los frutos de mi servicio a la Iglesia.

Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide.

Fraternalmente

Francisco

CONCURSO

Por una imagen coherente de los Bajos de la Catedral

Antecedentes

El área urbana, a partir del sector fundacional de Santiago de Cuba conocido como Centro Histórico, concentra una gran población residente y su foco de atracción principal es la plaza de Armas o parque Céspedes. Así, el parque se emplaza en el centro principal de la ciudad y en su perímetro fueron ubicados los edificios más notables: Ayuntamiento, la casa de los gobernadores y la Catedral.

Es un área llena de acontecimientos importantes religiosos y sociales. Por su centralidad constituye el espacio público de mayor actividad social de la ciudad.

Este territorio no estuvo ajeno al desarrollo de la Catedral primada de Cuba que en diferentes momentos de su historia fue objeto de modificaciones y reconstrucciones.

Al principio de la segunda década del siglo XX, el Cabildo deseaba intervenir constructivamente

en el atrio de la iglesia Catedral de esta ciudad.

En la solicitud formulada a las autoridades locales se planteaba socavar el atrio para construir establecimientos comerciales pagando en concepto de arrendamiento.

Estas acciones llevaron a establecer escrituras de compromiso con diferentes comerciantes ante el Notario de esta ciudad.

Cumplimentados todos los acuerdos las instalaciones comerciales fueron un centro de atracción social y comercial durante varios períodos. Posteriormente la Iglesia Católica en la década de los sesenta perdió su propiedad has-



ta que todo el espacio fue entregado en el 2012 a su propietario original.

Los diferentes intereses comerciales que han incidido en los bajos del atrio de la Catedral han dañado la integridad funcional y constructiva de todos los espacios, asignándoles funciones incompatibles para la zona.

Aunque la estructura no está afectada drásticamente, es necesario reestructurar los nuevos espacios adecuándolos convenientemente.

Todas las fachadas requieren de una seria intervención estilística que le devuelva una imagen renovada a la manzana que ocupa la Catedral y sus bajos.

Es por ello que el Arzobispo de Santiago de Cuba ha decidido junto a la restauración de la Catedral Primada de Cuba, la rehabilitación de los bajos de la Catedral con nuevas funciones que garanticen un mejor ambiente religioso, formativo y social con el siguiente programa de actividades:

1. Museo Arquidiocesano
2. Locales de formación
3. Sala de Conferencias
4. Sala de Exposiciones
5. Biblioteca

Mantener un mínimo de instalaciones comerciales.

Para lograr los objetivos citados el Arzobispado de Santiago de Cuba

convoca al concurso de rehabilitación de las fachadas de los bajos de la catedral santiaguera para lograr una imagen coherente.

BASES DEL CONCURSO

Tema

Solución integral de las fachadas exteriores de los bajos de la Catedral.

Podrán participar todos los interesados en el tema.

La solución a presentar debe mantener la dignidad y prestigio de la edificación, así como significar urbanísticamente los bajos de la Catedral de manera coherente y consciente, incluye estudio de materiales, tecnologías, textura y color, que propicien el buen funcionamiento interior, su protección y seguridad.

La Arquidiócesis de Santiago de Cuba se reserva el derecho de emplear en la medida en que resulte adecuado, toda o parte de la información de la propuesta premiada en los diseños constructivos que posteriormente se habrán de elaborar.

Se reserva además el derecho de interactuar con los autores no premiados si su propuesta es de interés práctico, para luego emplearla en la medida o magnitud en que resulte acertada.

La solución o soluciones técnicas a nivel de anteproyecto se presentarán en copia digital, cuya



base principal ha de ser compatible con AUTOCAD.

Se ha de entregar una presentación digital en cualquier software que permita la mayor comprensión posible de la propuesta y su repercusión estética, ya sea modelaciones o inserciones. Esta presentación es independiente de la información técnica.

Los tamaños de los dibujos se corresponderán con las dimensiones de un formato A3 (420x297 mm) y no excederán las 4 hojas. Se ha de entregar impresa en papel carta, una memoria descriptiva del proyecto que incluya una valoración general de los gastos.

Toda la información digital e impresa llevará un seudónimo legible y visible, escogido por el concursante, y se ha de entregar un sobre sellado con el seudónimo en su exterior. En el interior se incluirá una cuartilla con el nombre y demás datos personales del autor o autores.

La entrega de los trabajos se realizara en la Biblioteca Mons. Pedro Claro Meurice Estíu, en los bajos de la Catedral, en su horario de trabajo habitual.

El día final de entrega será el 7 de Julio del presente año.

Premio

Se otorgará un único premio consistente en 500.00 CUC

Jurado

El jurado, quedará conformado por especialistas del Arzobispado de Santiago de Cuba y de la Oficina del Conservador de la Ciudad.

El resultado del concurso se dará a conocer el 20 de Julio del 2014, a las 2:00 pm, en el salón de la Biblioteca Mons. Pedro Claro Meurice Estíu.

En el transcurso de un (1) mes luego de la premiación, podrán ser recogidos los trabajos no premiados en las oficinas de la mencionada biblioteca.

Información

Cualquier información complementaria o duda, contactar a: Roberto Roldós L, en las oficinas del Arzobispado de Santiago de Cuba, sito en:
Sánchez Hechavarría no. 607
Santiago de Cuba
Teléf. 625480

No se distinguen

En efecto, los cristianos no se distinguen de los demás hombres ni por la nación ni por la lengua ni por el vestido.

En ningún sitio habitan ciudades propias, ni se sirven de un idioma diferente ni adoptan un género peculiar de vida (...).

Habitan ciudades griegas o bárbaras según les correspondió a cada cual; y, aunque siguen los hábitos de cada región en el vestido, la comida y demás género de vida, manifiestan –y así es reconocido– la admirable y singular condición de su ciudadanía.

Todos ellos viven en sus respectivas patrias pero como forasteros; participan en todo como ciudadanos pero lo soportan todo como extranjeros (...).

Se casan como todos y tienen hijos, pero no los abandonan.

Comparten la mesa pero no la cama. Están en la carne pero no viven según la carne.

Pasan la vida en la tierra pero tienen su ciudadanía en el cielo.

Obedecen las leyes establecidas pero superan las leyes con su particular manera de vivir. Aman a todos pero son perseguidos por todos.

Son desconocidos pero son condenados.

Se les mata pero son vivificados.

Son pobres pero enriquecen a muchos; les falta de todo pero están sobrados de todo.

Son despreciados pero en esos desprecios son glorificados; se habla mal de ellos pero se les justifica.

Se les injuria pero ellos bendicen; son afrentados pero ellos honran.

Aunque hacen el bien, son castigados como malhechores.

Aunque son castigados, se alegran como si estuviesen siendo vivificados.

Como si fueran extranjeros son combatidos por los judíos y perseguidos por los griegos.

Y quienes los odian no saben explicar el motivo de su enemistad.

Polvo o cenizas

Desde la antigüedad, en culturas como la India, se acostumbraba a cremar, incinerar o convertir en cenizas los cuerpos de los difuntos. Por supuesto la ceremonia tenía y tiene en esas culturas, todo un sentido religioso de acuerdo a sus propias creencias. Mucho más tarde esta costumbre irrumpió en la cultura occidental, tomando más fuerza en la última mitad del pasado siglo. Hoy es ya algo habitual en muchos países aunque, en general, sin el contenido religioso que tenía en aquellas culturas milenarias.

En nuestro país la adopción de esta costumbre es muy reciente y en nuestra ciudad aún más. Desde hace un año más o menos se abrió en las cercanías de la ciudad de Santiago de Cuba un crematorio y desde entonces algunas familias deciden cremar a sus difuntos ya sea por petición de ellos mismos, antes de morir, o por decisión de la familia.

Para algunos cristianos esta práctica les crea, al parecer, un cierto escrúpulo de conciencia pues la tradición cristiana es enterrar el cuerpo de los difuntos. De tal manera esto es así que en el ritual de difuntos las oraciones están concebidas para ser rezadas sobre el cuerpo del fallecido.

Con motivo de esto he buscado información al respecto en el Código de Derecho Canónico, que contiene las disposiciones legales de la Iglesia y en el Catecismo de la Iglesia Católica que contiene la doctrina de la Iglesia.



En el **Código de Derecho Canónico**, Libro IV, De la función de santificar de la Iglesia. Título III, De las exequias eclesiásticas. En el Canon 1176, dice lo siguiente:

1. Los fieles difuntos han de tener exequias eclesiásticas conforme al derecho.
2. Las exequias eclesiásticas, con las que la Iglesia obtiene para los difuntos la ayuda espiritual y honra sus cuerpos, y a la vez proporciona a los vivos el consuelo de la esperanza, se han de celebrar según las leyes litúrgicas.
3. La Iglesia aconseja vivamente que se conserve la piadosa costumbre de sepultar el cadáver de los difuntos; sin embargo, **no prohíbe la cremación**, a no ser que se haya elegido por razones contrarias a la doctrina cristiana.

En nota al pie aclara: No obstante, "en razón de la verdad del signo que debe respetarse en la acción litúrgica", la Sagrada Congregación de Sacramentos y Culto Divino considera impropio el celebrar sobre las cenizas los ritos destinados a la veneración cristiana del cuerpo del difunto.

Esto no quiere decir que no se pueda rezar sobre las cenizas de un difunto si no que no se debe rezar con el ritual con el que se reza sobre el cuerpo del difunto.

Pasando al **Catecismo de la Iglesia Católica** este dice al respecto:

Nº 2300 Los cuerpos de los difuntos deben ser tratados con respeto y caridad en la fe, y la esperanza de la resurrección. Enterrar a los muertos es una de las obras de misericordia corporal, que honra a los hijos de Dios, templos del Espíritu Santo.

Nº 2301 La autopsia de los cadáveres es moralmente admisible cuando hay razones de orden legal o de investigación científica. El don gratuito de órganos después de la muerte es legítimo y puede ser meritorio.

La Iglesia permite la incineración cuando con ella no se cuestiona la fe en la resurrección del cuerpo.

De acuerdo a lo que hemos leído la Iglesia no prohíbe la incineración de los difuntos. Pero si nos dice que es una decisión que no podemos tomar a la ligera, ni por comodidad si no después de una seria reflexión desde nuestra fe cristiana en la resurrección de los muertos y el respeto al cuerpo de nuestros difuntos **Templos del Espíritu Santo.**

Felices quienes siguen confiando, a pesar de las muchas circunstancias adversas de la vida.

Felices quienes tratan de allanar todos los senderos: odios, marginaciones, discordias, enfrentamientos, injusticias.

Felices quienes bajan de sus cielos particulares para ofrecer esperanza y anticipar el futuro, con una sonrisa en los labios y con mucha ternura en el corazón.

Felices quienes aguardan, contemplan, escuchan, están pendientes de recibir una señal, y cuando llega el momento decisivo, dicen: sí, quiero, adelante, sea, en marcha...

Felices quienes denuncian y anuncian con su propia vida y no sólo con meras palabras.

Felices quienes rellenan los baches, abren caminos, abajan las cimas, para que la existencia sea para todos más humana.

Felices quienes regalan su amistad y reparten ilusión a manos llenas con su ejemplo y sus obras.

Felices quienes cantan al levantarse, quienes proclaman que siempre hay un camino abierto a la esperanza, diciendo: "No tengáis miedo, estad alegres. Dios es como una madre, como un padre bueno que no castiga nunca, sino que nos acompaña y nos alienta, pues únicamente desea nuestra alegría y nuestra felicidad".

Miguel Ángel Mesa

Los pobres de Dios y del mundo

El que aspire a ser más que los demás, se hará servidor de ustedes. Y el que quiere ser el primero debe hacerse esclavo de los demás.
Mateo 21, 26

Leyendo un artículo escrito acerca de los mitos y paradojas relacionados entre la abundancia y la escasez de los bienes materiales en el mundo hoy día¹, regresaba a mi mente este tema permanente de la pobreza ya tratado y ahora probablemente más cerca a la reflexión de la conciencia.

Voy a desarrollar mi exposición en cinco puntos:

Conceptos de pobreza.

Insinuaciones filosóficas y teológicas.

La pobreza y los evangelios.

La pobreza en el siglo XXI: desde la Verdad de Cristo y las soluciones que dan los hombres.

Una visión esperanzadora.

¿Puede considerarse un solo tipo de pobres?

La respuesta es negativa. Los criterios de equidad cambian según la época y lugar².

Para la FAO: "*pobre es el ciudadano de hoy que gana menos de un dólar estadounidense al día*".³

También la pobreza se mide -entre otros parámetros- por la presencia o no de planificación física de la urbanística y de sus condiciones higiénicas básicas (falta de acueducto y alcantarilla **aunque se tenga televisión con antena parabólica**). En la

comunidad Mavaquita, en Sudamérica, a los márgenes del río Mavaca viven los yanomamis⁴, aborígenes que viven en forma de civilizaciones antiguas y tienen embarcaciones antiguas pero con motores modernos fuera de borda, ¿acaso no son pobres?

Otra arista es la "pobreza interior", la irresponsabilidad como forma pobre de contribución a la sociedad: mi padre me contaba que en nuestro país en la década de los 40 él conocía a un "señor" que vestía impecablemente con trajes y zapatos caros, prendas de oro en todos los dedos de la mano, fumando cigarrillos de marca, un palillo de dientes colgando de la boca, pero con varios hijos "pasando las de Caín": viviendo en una indecente cuartería y la esposa lavando y planchando pago¹.

En un programa periodístico de entretenimiento -que me parece bastante serio en estos tiempos de tantas manipulaciones en los medios de comunicación- "Callejeros Viajeros" del Canal 4 de España, se muestran los grandes contrastes entre los pobres, la clase media y los ricos, y veo muchos niños pobres que probablemente nunca aprendan a leer y a escribir -y a pensar, como dijera el Apóstol- pero tienen buena ropa y juguetes.

Veo europeos que sufren por mantener un aparente status social de ricos, dándose cuenta que habían vivido por encima de sus posibilidades, teniendo yates a pesar de vivir muy lejos del mar, o con mansiones cuyas superficies necesitan 200 empleados, y ahora están regresando -en el mejor de los casos- a la humilde postura de trabajar en lo que sea.

Unos pobres viven con la "esperanza" de comodidad -algo legítimo- pero sin realizar trabajos considerados "no honorables", ejemplo: labores domésticas o básicas.

Otros, aguantan frío en las calles protestando por las políticas de austeridad y recorte social, pero no se comprometen en fundar un partido porque ya no creen en estos, -una forma de pobreza cívica sociológica- explica Castells Olivan, sociólogo español, refiriéndose al *Movimiento de los Indignados en Madrid* a mediados de año 2012.

¿Se sabrá cuántos desconocen la diferencia entre ahorrar, dejar de comprar y ser consumistas? ¿Se sabrá cuántos protestan porque no quieren trabajar y desean vivir dependiendo de la seguridad social?

Primera proposición: hay pobres y pobres. La Historia y las teorías económicas que identifican las estructuras inhumanas injustas.

Los conocedores del tema consideran que uno de los méritos atribuidos a Marx -a pesar de que algunas de sus

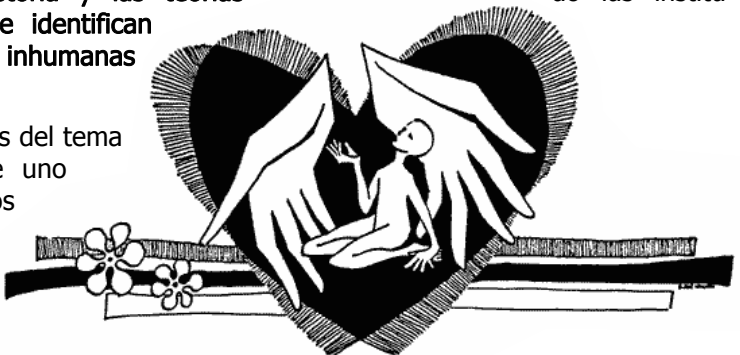
especulaciones están actualmente demostradas como erradas-⁶ es que *levantó la sospecha* de que algo andaba mal en cuanto a que no parece posible establecer una sociedad igualitaria y mantener la tasa de ganancia del capital a la misma vez.

Él ha sido una de las fuentes de los movimientos históricos de protestas, rebeliones y revoluciones que todos conocemos, deseosas de revertir las injusticias y en algunos casos mantener la distribución de los bienes por decreto.

¿Acaso están totalmente equivocados los que han pensado y obrado así?

El enfoque -exclusivamente filosófico - ilumina a los pensadores encargados de la cuestión social, pero podemos meditar en un hecho: tras unos 200 años de capitalismo, y de casi 100 de *intentos socialistas*, no se elimina ni siquiera se revierte apenas la pobreza en el llamado Tercer Mundo, y en particular en América Latina, porque todo parece indicar que hay que cambiar la mentalidad de las personas hacia el Bien Común.

Existen enormes esfuerzos por pensadores que han promovido la economía de comunión⁷ para revertir la pobreza, y un ejemplo es Brasil, siendo las institu-



ciones de la ONU las que han dado el visto bueno de ello. También lo han logrado otros países con menos éxito, pero avanzan. O sea no hay que creer que todo está perdido. ¿O sí?

A los pobres los tendrán siempre entre ustedes (Jn 12,8)

¿Es esta proclamación evangélica de Jesús, un pesimismo?

La Historia ha demostrado que la humanidad ha intentado resolver estos problemas con doctrinas de elitismo: las propuestas de Menegele, del Maltusianismo, y del Neo maltusianismo, además de los mecanismos de control de la natalidad: eliminando los pobres, los tullidos, los locos, los idiotas.

Por otros derroteros ha andado la Historia: buscando revertir el poder de los más ricos sobre los más desposeídos por medio de la fuerza, ante el probable pesimismo de la no practicidad o utilidad de la virtud, de la ética. Guerras fratricidas, con el dolor, el odio y sus secuelas, han dejado a su paso.

Muchos pobres, estarán siempre entre nosotros.

Camino del Evangelio

La preocupación de la Iglesia Católica acerca de la evolución injusta de las estructuras sobre la humanidad es tan antigua como el capitalismo mismo⁸.

Entre los problemas que se tejen de esta postura hay tres que merecen ser mencionadas:

La misión primera y la razón de ser primaria de la Iglesia es la Evangelización; llevar la buena noticia a todos y a todas las personas.

El dilema está -por un lado- en que para hablar de Dios y para rezar 'hay que tener algo en las tripas'. Un pedazo de pan en manos de un hambriento no engaña nunca. Por el otro está el peligro de que se pierda la razón de ser de la evangelización y se sienta o perciba a la Iglesia como una organización de ayuda social, también está el peligro de los caminos de la Teología de la Liberación, que prácticamente pintan a Cristo con el fusil en ristre, bien lejana esta imagen del Cristo del amor y la paz.

Ahora bien, el papa Francisco, testimonia que no se trata tanto de darle a los pobres como de hacernos pobres con ellos. Cito textualmente: '(Hummes) [Claudio Hummes, prefecto emérito de la Congregación para el Clero y Arzobispo emérito de Sao Paulo] *me abrazó, me besó y me dijo: no te olvides de los pobres*⁹.

Los desafíos de la pobreza, sobre todo en América Latina, parecen irse solucionando esperanzadoramente con métodos buenos, pensados desde la justicia, la paz, y la fraternidad.

No se elimina la pobreza aniquilando a los ricos

Con el saludable ejercicio de pensar con cabeza propia habría que preguntarse: ¿cuánto tiempo deben esperar -respecto al itinerario de la Historia- los más desposeídos para que las conciencias de los acaudalados se ilumine de la paz de Cristo? ¿Acaso no advirtió Jesús que los ricos poco piensan en los demás e idolatran el vientre?

Por otro lado, puede que el darle a los pobres solamente propicie el vicio de esperar sin trabajar, cosa que

explotaría a los "de buena voluntad". Este es otro tipo de pobreza: los pobres del espíritu, que, más temprano que tarde repercute sobre las estructuras generadoras de pobrezas. ¿O no?

Lo que deben hacer los cristianos guiados por nuestro Pastor y Pontífice:

Pedid y se os dará, proclama el evangelio. No me atrevo a cuestionar lo que cada persona le pide a Dios, y mucho menos la respuesta del Padre Misericordioso, pero debemos pedir un espíritu atento para "detectar" donde hay necesidad en la que podemos servir. Aunque parezca poco, servir, servir y servir. Al final de nuestro peregrinar el Padre "juzgará" según lo que hayamos hecho por los demás.

Cultivar desde el testimonio, el amor en todas sus manifestaciones: abrazar cuando se permite y se necesita, dar la mano cuando hay soledad. Acompañar -hasta con el silencio activo- cuando alguien sufre desdichas: hay pudientes solitarios con joyas. No lo olvidemos.

Construir desde estas dos cosas anteriores, sencillas, una amalgama de santidad, donde se queden atrapados los desesperados, los desesperanzados, los rabiosos, los que creen que tienen toda la verdad porque son de izquierda o de derecha.

Para nosotros los cubanos...

Ahora, andamos por caminos de reencuentros con los que se han ido, con los que se quedaron, con los que van y vienen, con los de buena voluntad, los que edifican a tiempo y a destiempo. La esperanza se constru-

ye juntos, por eso el slogan del Movimiento de los Indignados es: 'Vamos despacio porque vamos lejos'

'¡HASTA QUE CRISTO VUELVA, AMÉN!

Referencias

1. Artículo escrito por Frei Betto. Periódico Granma, viernes 5 de abril del 2013.
2. Foro Mundial de la Salud OMS Revista del Instituto de Desarrollo Sanitario Vol. 14 No. 2, 1993.
3. Economía y atención salubrista, en: Tratado de Psiquiatría de Freedman, Kaplan y Sadock. Ed. Científico - Técnica, Ciudad de La Habana, 1982, tomo IV.
4. Yanomami, etnia indígena americana dividida en cuatro grandes grupos que hablan lenguas diferentes pero comprensibles entre sí. Denominada también 'la nación yanomami', residen en el extremo norte de Brasil, en un área que abarca parte del estado de Roraima y del Amazonas, y el sur de Venezuela. Microsoft® Encarta® 2007.
5. Manuel Castells Olivan (1942, España): Sociólogo y Profesor Universitario. Catedrático en Sociología y Urbanismo en la Universidad de Berkeley. Es graduado en Derecho de la Universidad de Barcelona, y de Ciencias Económicas en París (1963). Se exilió en la época de la dictadura de Franco. En los últimos 20 años se dedica a la Teoría Integral de la Información. Recibió en el año 2012 el Premio Holbert equivalente al Premio Nobel en Ciencias Sociales. (Tomado de: actualidad.rt.com)
6. Marx, Nietzsche y Freud son considerados "los maestros de la sospecha" porque hicieron dudar sobre los derroteros del pensamiento moderno en el devenir de la Historia.
7. Economía de Comunión es - en mi opinión - una salida que interconecta la ética a la economía del capital.
8. Recomiendo al lector revisar los siguientes materiales: Encíclica Rerum Novarum, Humanae Vitae, Ecclesia in América, y Boletín Iglesia en Marcha No. 79 y 80 de 1999, No. 84 del 2000; No. 93, 97, 98 del 2001.
9. Boletín Iglesia en Marcha, No. 175 del 2013.

Con la cruz o sin ella

*El estilo cristiano, sin cruz no es cristiano,
y si la cruz es una cruz sin Jesús, no es cristiana.
El estilo cristiano toma la cruz con Jesús y va adelante.
No sin cruz, no sin Jesús.
Papa Francisco*

Una mujer muy afligida se me acerca y me pregunta por qué llevo colgado al cuello a Jesús crucificado. Me explica que si fuera su madre o su padre, si me contara entre sus hermanos o amigos, no me gustaría estar viéndolo constantemente sufrir en la cruz. Me pide de favor que me quite del cuello tan mal recuerdo.

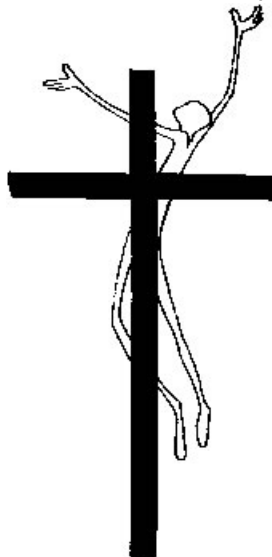
Quise hablarle del sentido y significado del símbolo, pero en tan corto tiempo no se puede explicar tanto, menos en pocas palabras. Le invité a asistir conmigo a la misa a la cual me encaminaba y luego conversaríamos. Se enojó: ella no podría estar entre ídolos y símbolos diabólicos. Ahora sufría yo ante tamaña injuria a mis creencias y sobre todo por el esquema tan simplista de interpretar la conducta de los otros. Sé que es el comportamiento personal de una señora cegada por el ardiente fervor del amor a Dios y que como yo, también quiere -desde su punto de vista- que todos se salven, que nadie se condene al eterno llanto y crujir de dientes destinados a los malvados.

No me agrada hacer insistencia en las cosas que nos separan porque estar-

ía haciéndole el juego a los que aplican la máxima de divide vencerás. Además, conozco que tales comportamientos entre cristianos es solo resultado de la primera conversión, la inexperiencia y el deslumbramiento de la luz divina cuando el interpelado se cree especialmente llamado. Más tarde, atenuados los primeros impulsos y destellos de la llama, el viento vuelve a ser brisa y las rosas recobran sus verdaderos colores y olores. Entonces nos percatamos de que no somos más que siervos indignos de la viña, incapaces de derramar el amor de Dios sin antes acoger al hermano.

¿Debe estar Jesús en la cruz? ¿Cree la señora que cuando dirijo la vista hacia el crucificado padezco tristeza? No ha comprendido. Quizá nadie le ha explicado, tal vez no ha contado con buenos maestros, a lo mejor no ha logrado sentir el mandamiento más grande.

Ahora bien: ¿Necesitamos de la cruz para ser cristianos? ¿Es más importante la forma que el contenido? La cruz ha sido siempre un símbolo de la creencia en Dios pero no nos distingue como cristianos, tampoco nos hace mejores hombres por sí misma porque su



significado final está más allá de ella, le sobrepasa, le trasciende. Somos cristianos porque somos seguidores de Cristo, con la cruz al cuello o sin ella.

Dos caminos perpendiculares en el mismo espacio-tiempo forman en su encuentro una cruz. El hombre por naturaleza camina hacia Dios, pero Dios, misericordioso y lleno de amor a su criatura, es el primero en caminar, sin condiciones ni exigencias, hacia nosotros. Dos caminos que se encuentran en el espacio-tiempo de la eternidad que necesariamente no forman una cruz porque no son perpendiculares.

Podemos prescindir de ella, no estamos castigados a llevarla sino es por voluntad propia y entonces lo que para algunos significa esclavitud no es más que el comienzo de nuestra libertad. Quite la cruz quien quiera hacerlo, sustituya al madero quien lo desee, más, si eliminamos al crucificado ¿A quien estaríamos anunciando? ¿Qué resurrección estaríamos proclamando?

Señora, porque soy su madre y su padre, porque soy su hermano y su amigo, porque quiero ser uno solo con Él y con el Padre, llevo la cruz y al crucificado, como recordatorio del que dio la vida para librarnos del pecado, del que sufrió y fue condenado entre malhechores siendo él inmaculado. Llevo la cruz y al crucificado no para anunciar que soy cristiano, no por vana especulación de algunos que creen que porque se visten diferentes, oyen canciones distintas y pretenden vivir al margen del mundo al cual dividen entre hermanos y mundanos, ya están salvo, son parte de los inscriptos en el libro de la vida y egoístamente dan la espalda a la realidad.

Bodas de Oro de la Hermana Noemí Gutiérrez cds

Por: Giselle López



El 15 de mayo, la comunidad de las hermanas Catequistas Dolores Sopena, celebró los 50 años de compromiso y fidelidad al Señor de nuestra hermana Noemí Gutiérrez cds. La celebración fue presidida por nuestro arzobispo Mons. Dionisio García Ibáñez, acompañado por varios sacerdotes religiosos y del clero diocesano.

Rodeada del amor, respeto y admiración de la comunidad del Santo Cristo de la Salud, celebró la Hna. Noemí sus Bodas de Oro de su entrega a Dios, de ellos casi veinte en la arquidiócesis de Santiago de Cuba, recibiendo de manera especial la bendición del Santo Padre Francisco durante la celebración.

¡Felicidades hermana! La queremos mucho.

¿Reunidos o unidos?

Hemos crecido reuniéndonos; de reunión en reunión llevamos los conflictos, las expectativas, los proyectos y el anhelo de encontrarnos. No hay que cumplir el objetivo en la primera, siempre hay oportunidad para otra. En la próxima, tal vez, don sabe-todo tiene tiempo de desvelar toda su sabiduría, el tímido de ganar confianza, el desinteresado de escuchar, el conflictivo de ganar razón, el optimista de cansarse y los problemas de esfumarse.



Todo comienza con la acostumbrada disculpa: "estamos comenzando un poco retrasados por razones ajenas a nuestra voluntad, tratemos de ser breves ya que todos tenemos asuntos importantes para atender". Seguidamente unos colocan, discretamente, los auriculares que traen en la cartera o en la memoria y entre música y preocupaciones el ruido de quien dirige la reunión deja de hacer interferencia. Otros activan su eterna duda y ante cada palabra tienen una pregunta y repiten hasta la saciedad, no entiendo nada. Se unen al concierto los que siempre tienen la razón desean ser escuchados y valorados y como nadie atiende su discurso retórico, lo repiten sin cesar.

Están los espectadores impacientes, siempre llegan tarde se sientan al final del salón y se preguntan todo el tiempo ¿cuándo termina el castigo?

Circulan los mensajes de un lado al otro todos son carteros sino no operadoras. No faltan los que sufren la conducta de todos y exigen casi con lágrimas ¡un poco de atención!, ¡un poco de orden! Se agota el tiempo, van dos horas de reunión y solo dos puntos del orden del día. El agobio llega al clímax y todos, por fin, coinciden unánimemente "estamos de acuerdo en todo, terminemos la reunión y propongamos una fecha adecuada para continuar tratando estos importantes asuntos".

Pasan los días, crece la desinformación, se postergan las decisiones, aumenta la desmotivación y crecen los problemas. ¿Cómo lograr un cambio real? ¿Cómo conseguir una participación real? Todos sufren las heridas del desencuentro y como el borracho, amigo del Principito, "beben para olvidarse de que están avergon-

zados de beber". No basta la buena voluntad si aplicamos la misma medicina sin efecto. Lo más triste es que con el tiempo las heridas profundizan y como el cáncer se propaga en todo el tejido social. Repetimos inconscientemente y en cualquier espacio los mismos patrones de comportamiento. Olvidamos que el Maestro nos enseñó a escuchar con amor, a hacernos presente en las situaciones cotidianas a descubrir la acción de Dios en las pequeñas cosas.

Jesús siempre nos impulsa a superar la necesidad de acomodarnos y dejar que la corriente nos guíe cuando es demasiado fuerte. Llegar puntual, escuchar con interés, tener criterio y expresarlo con libertad, cuando la experiencia ha dicho que no se puede atravesar una montaña supone mucha audacia y mucha fe. La audacia nos sirve para con creatividad buscar las fórmulas que en lo secreto de la tierra haga nacer el cambio. La Fe para esperar donde aparentemente no hay nada que esperar. A veces temo que la misa, los encuentros de formación o los espacios de oración se conviertan en ritos que no digan nada nuevo que no alimenten el corazón para ser cristiano cada segundo del día, allí donde estamos llamados a ser sal y luz.

Me siento llamada y les invito a hacer de cada interacción una posibilidad de encuentro del que surjan aprendizajes positivos y fructíferos donde cada palabra incluso la mal intencionada sea aprovechada para sembrar amor, paz, esperanza y libertad. Consciente de que no es fácil cuento con el modelo de Jesús, la fuerza del Espíritu Santo y la misericordia de Dios que siempre me acoge cada vez que caigo.

Para no olvidar...

⇒ **Encuentros Instituto Pastoral Pérez Serantes**

Día: sábado 21 de junio-2014

Lugar: Casa de Retiro y Convivencias, El Cobre

Talleres:

Historia de la Iglesia
Economía en la DSI
Personalidad
Catequesis Fundamental
Familia en la DSI

Día: domingo 22 de junio-2014

Lugar: Casa de Retiro y Convivencias, El Cobre

Talleres:

Mensaje Cristiano II
Humanismo y NTI



La Violencia

"Han oído que se dijo: *Ojo por ojo y diente por diente*. Pues yo les digo: no resistan al mal; antes bien, al que te abofetee en la mejilla derecha ofrécele también la otra; al que quiera pleitear contigo para quitarte la túnica déjale también el manto; y al que te obligue a andar una milla vete con él dos. A quien te pida da, y al que desee que le prestes algo no le vuelvas la espalda". (Mateo 5, 38-42)¹.

Estas palabras de Jesús, proclamadas hace algún tiempo en una celebración eucarística y sobre la cual el sacerdote habló en una larga homilía; me llevaron entonces a meditar sobre la violencia en los seres humanos. Para más, poco días después me prestaron un libro de León Tolstoi² escrito en 1910, dedicado precisamente al tema, y en el cual, el más grande novelista de la cultura Rusa, hace una crítica radical de las que considera las dos fuentes generadoras de la violencia en la sociedad humana: el Estado y la Iglesia, cualquier iglesia o confesión cristiana en este caso.

En un alegato que se me ocurre podría ser calificado como anarquismo cristiano -incluso fundamentalismo- escrito en una época de crisis existencial, Tolstoi plantea que la extinción del Estado y de la Iglesia (cualquier iglesia) como instituciones, es condición indispensable para que la violencia desaparezca del comportamiento humano. Para más, al referirse a la Iglesia plantea la disyuntiva excluyente: *El Sermón de la Montaña o el Credo Niceno*³. En este sentido hay que tener presente la profunda crisis social y política que sufría Rusia a principios del

siglo XX, que se reflejó en diversas corrientes dentro del cristianismo ortodoxo y el surgimiento de numerosas sectas religiosas.

Los grandes relatos que nos han legado las más diversas culturas narran, muchas veces con lujo de detalles, guerras, asesinatos y la violencia ejercida sobre pueblos enteros entre otros hechos. De hecho, la violencia jamás ha escaseado en este mundo, y los grandes cambios sociales, económicos y políticos han estado enmarcados o producidos por conflictos violentos: la conquista de América, de la India por el Imperio Inglés, del Oeste norteamericano, la colonización de África y otros territorios.

Precisamente lo que Tolstoi criticó a las iglesias es el respaldo histórico a la violencia ejercida por el Estado, tanto al interior de las naciones, como en las guerras con otros países. En el caso de Rusia la interdependencia entre la monarquía zarista y la Iglesia Ortodoxa Rusa perduró hasta la revolución bolchevique de octubre de 1917; en España -entre la Corona y la Iglesia Católica - hasta el advenimiento de la II República en 1931; país que ejemplifica en nuestra cultura occidental la subordinación de la misión de la Iglesia a los intereses de una históricamente represiva y despótica monarquía, merced de los privilegios que le otorgó el llamado Patronato Regio⁸.

Podemos hacer una larguísima relación de errores y desviaciones en nuestra Iglesia Católica o en cualquier otra iglesia o confesión cristiana, con relación a la Buena Nueva de Nuestro Señor Jesucristo, con la centralidad de su

prédica: *Amar al prójimo como a uno mismo*. Esto es verdad porque han sido y serán los propios seres humanos, pecadores inevitables, los que tienen que difundir esa buena nueva y llevar a la práctica, en la vida de cada quien, sus preceptos. Mas la gracia de Dios permite que esos mismos hombres y mujeres cambien y hagan cambiar al mundo, a tropezones, pues no hay otro camino.

Compartimos el 85% de nuestra estructura genética con los grandes mamíferos carnívoros y que, por tanto, todos llevamos dentro la fiera. Pero también nuestro cerebro evidencia, mejor que cualquier otro órgano, el resultado de la evolución. A derechas poseemos dos cerebros superpuestos: uno cognitivo, el más exterior o cortical, y otro límbico, que controla las emociones. Este cerebro límbico es mucho más primitivo que el cortical y tiene una estructura similar a la de los animales, más aún la parte más interior es similar a la de los reptiles y en lo más interior radica la zona cerebral que controla o dispara el miedo⁶. Ese miedo, atávico e instintivo, mucho tiene que ver con las reacciones violentas de los seres humanos.

Pero también existe una violencia aprendida, heredada en los códigos y paradigmas de cada cultura en épocas determinadas; porque existe una interrelación entre ambas estructuras cerebrales y precisamente lo que nos distingue del resto de las especies del reino animal es precisamente la existencia de la zona neo-cortical del cerebro, la que gobierna nuestra inteligencia racional y el lenguaje.

Eso, junto con los paradigmas culturales y morales aprendidos, puede explicar los juegos infantiles de guerra – indios y vaqueros en mis tiempos de niños-, el placer de la lectura de nove-

las y memorias que describen guerras, batallas y los más diversos conflictos violentos incluso a nivel personal y para ello tenemos las novelas de Sargari, lectura frecuente en mi infancia; y más adelante las descripciones del propio Tolstoi de la Batalla de Borodínó en *La Guerra y Paz*; o de Víctor Hugo de Waterloo en *Los Miserables*; *Nadie es soldado al nacer*, de Símonov; que nos emocionemos con los relatos de las cargas al machete de nuestros mambises; y con el cine el nivel de adrenalina se dispara ante las escenas bélicas, como la Batalla de Kursk en *Liberación*; o *Salvando al soldado Ryan*, de Spielberg; amén de las de samuráis y del oeste, entre incontables películas.

Los seres humanos -hombres los más pero también mujeres- somos capaces de enrolarnos en diversas contiendas bélicas, no importa cuales sean las motivaciones o razones para ello; lo cual implica, inevitablemente, la realización de actos de violencia que incluyen la muerte -por mano propia, de modo directo o a distancia- de otros seres humanos, aunque para tranquilidad de nuestras conciencias los cataloguemos de enemigos.

La racionalidad, la capacidad de pensar y expresar las ideas mediante el lenguaje es lo que nos distingue radicalmente de los animales, incluso los más desarrollados. Es esa Razón de consumo con la Fe, ambas dones de Dios, lo que ha permitido que de todas maneras el mensaje de la Buena Nueva de Jesús haya trascendido y sin dudas, modificado las ideas y el comportamiento humanos: Aún aquellos que no tienen creencia religiosa alguna, son tributarios de la prédica de Jesús; lo que se ha traducido en que hoy día -no obstante la violencia que subsiste y siempre habrá- la conducta social de los seres humanos haya mejorado y la carga de represión violenta por parte

de los estados, en sentido general, se haya reducido sustancialmente.

Hemos aprendido algunas lecciones de la historia, más aún la del siglo XX, y no obstante los conflictos bélicos de hoy día casi siempre por razones de intereses económicos, de recursos naturales y dominio geopolítico. Hoy existe, por lo menos públicamente, consenso en la necesidad de vivir en un mundo de paz y de que los conflictos entre naciones y al interior de las mismas se resuelvan mediante el diálogo y no mediante la confrontación violenta.

Existen otras formas de violencia no física en el ámbito de las relaciones personales, familiares, laborales y sociales; generalmente de índole psicológica y cultural por razones de género, color de la piel, lugar de origen, creencias religiosas, ideas políticas, solvencia económica, etc.; que se expresan mediante valoraciones peyorativas del otro, así como acciones y medidas discriminatorias, que limitan o impiden el pleno desarrollo de la persona, y hasta pueden llevarla a vivir sumida en el miedo. Incluso la religión –cualquier creencia religiosa– puede ser utilizada como instrumento para atemorizar a las personas, lo que todavía es práctica cotidiana por sorprendente que parezca.

Entonces ¿es la prédica de Jesús errónea? ¿Carece de sentido pronunciarse en contra de la violencia? ¿Ha sido un fracaso el cristianismo en este sentido?

Debemos rechazar la violencia como modo de relacionarnos, tanto a nivel personal como entre naciones u organizaciones políticas, religiosas o sociales dentro de cada país; lo cual –es mi opinión muy personal– no significa asumir una actitud pasiva, de indefensión total, ante una agresión que ponga en peligro nuestra vida o integridad personal también de nuestros familiares e

incluso de cualquier persona y en esto discrepo radicalmente de Tolstoi: no creo que haya que ofrecer el cuello a un asesino para que nos degüelle o permitir que lo haga con cualquier persona: hay que tener *nervio*, agallas para no permitirlo. Lamentablemente en estos casos de inminente peligro no sirve ninguna argumentación, por muy elocuente o sustentada en la prédica de Jesús que esté, hay que actuar, incluso con la violencia necesaria para evitar el mal.

Jesús no predicó en modo alguno la cobardía y Él mismo rechazó los vejámenes físicos y morales que sufrió previo a Su Crucifixión; pero más aún San Juan (2, 13-15) nos relata: “Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas en sus puestos. Haciendo un látigo con cuerdas, echó a todos fuera del Templo. Con las ovejas y los bueyes; desparrramó el dinero de los cambistas y les volcó las mesas...”⁷.

¿Pecó Jesús? De ningún modo. Reaccionó como verdadero hombre y unigénito de Dios, ante el vejamen de que se hacía objeto la Casa de Dios y a Dios mismo...

Referencias

1. Biblia de Jerusalén (Latinoamericana). Desclée De Brouwer, Bilbao, 2007
2. Lev Tolstoi: *El reino de Dios está en Vosotros*. Kairós, 5ª edición. España 2013, 415 p.
3. Lev Tolstoi: Obra citada p. 100. Se refiere por supuesto al Credo Niceno-Constantinopolitano.
4. Samuel Huntington: *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, New York: Simon & Schuster, 1996. Disponible en Internet: *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial* www.elortiba.org (Tomado de la edición de Paidós, España).
5. R. Turner: *Las grandes culturas de la humanidad*. Vol II, Edición Revolucionaria, La Habana, 1966, p 1131
6. David Servan-Schreiber: *Curación emocional*. Editorial Kairós, Barcelona, 2003.
7. Biblia de Jerusalén (Latinoamericana). Desclée De Brouwer, Bilbao, 2007

Hacia una vocación de fe y amor

Encuentro diocesano de jóvenes recién casados y parejas de novios

El matrimonio cristiano es una vocación cristiana, e implica discernimiento, acompañamiento y entrega. ¿Hasta qué punto las parejas de jóvenes reciben hoy una necesaria preparación para este camino de fe y amor? ¿En qué medida son apoyados los matrimonios de jóvenes?...: son cuestionamientos que se imponen en el cotidiano trabajo pastoral de nuestra Arquidiócesis.

Es por ello que Rolando Acosta Anglada y Román Franco Carceller, en representación de la Pastoral Familiar diocesana, proponen y desde ya han materializado un "Encuentro diocesano para jóvenes recién casados y parejas de novios." Con los objetivos de, en primer lugar, ACOMPAÑAR a los matrimonios de jóvenes en su tránsito desde la Pastoral Juvenil hacia la Pastoral Familiar, para que ello, lejos de ser un paso brusco que puede incluso resultar incómodo, sea un tránsito paulatino y en el que reciban herramientas para su nueva vida.

Se pretende BRINDAR UN ESPACIO DE DIÁLOGO Y TESTIMONIO para que aquellas parejas de novios, **que ya tienen un tiempo de relación y comparten**

un proyecto de vida hacia el matrimonio, también se nutran de las experiencias de los que ya han dado este paso definitivo hacia una vida en común.

Todos los encuentros contarán con la presencia de especialistas para impartir interesantes temas, que ayudarán al grupo a asirse de instrumentos que en la práctica contribuirán a fortalecer la relación y ayudarles a enfrentar mejor los retos de la convivencia, saber lidiar con los necesarios conflictos, e incluso, conocerse mejor como parejas: Psicología de género; Comunicación entre parejas de jóvenes... son solo avances de las temáticas que estarán a disposición de los miembros del grupo.

Los encuentros se realizarán todos los terceros sábados de cada mes, en horario desde las 6.00 pm a las 7.00 pm, en la Parroquia de Santa Teresita del Niño Jesús, siendo el próximo, el sábado 17 de mayo.

Estarán convidados no solo parejas jóvenes cristianas, sino todas aquellas de cada localidad que estén interesadas en esta nueva iniciativa de la Pastoral Familiar, que se proyecta hacia un futuro en el que los novios y los matrimonios de jóvenes sean efectiva y afectivamente acompañados, no solo con encuentros, sino con convivencias, jornadas...

ACOJAMOS CON JÚBILO ESTA NUEVA OPORTUNIDAD PARA CRECER HACIA UN MATRIMONIO ASUMIDO BAJO LA LUZ Y BENDICIÓN DE DIOS: PARA TODA LA VIDA.



La caridad hace posible la esperanza

"Cáritas debe distinguirse por la pasión, el ardor, la mansedumbre y la ternura con que se acerca al necesitado para promoverlo como persona (...)" afirmó Mons. Jorge Serpa, Presidente de Cáritas Cuba, en sus palabras de apertura de la III Asamblea General de Cáritas Cuba que sesionó del 3 al 5 de abril en La Habana, en la que participaron alrededor de 80 delegados de todas las diócesis, junto a responsables de varias pastorales de la Iglesia en Cuba, y colaboradores de la organización de dentro y fuera de la isla.

En la inauguración estuvieron presentes además Mons. Bruno Mussaró, Nuncio de Su Santidad en Cuba, Mons. Juan de Dios Hernández, obispo auxiliar de La Habana y Secretario General de la COCC y el P. Francisco Hernández, Responsable de Cáritas de la Región de América Latina y el Caribe, quien a su vez transmitió los saludos de Mons. José Luis Azuaje, obispo de Barinas en Venezuela, y Presidente de Cáritas en dicha Región, quien no pudo asistir a la Asamblea.

Maritza Sánchez, Directora de Cáritas Cuba presentó el trabajo de Cáritas desde la anterior asamblea, y propuso el trabajo de la Asamblea, exhortando a mantener el espíritu de fraternidad y discernimiento de quien está feliz de servir. El P. Francisco Hernández presentó seguidamente la identidad de Cáritas regional, a través de una reflexión sobre la parábola del buen samaritano, a la luz de la eclesiología que subyace en la Exhortación "La alegría del Evangelio", del Papa Francisco. Siguió un trabajo en equipo consistente en aplicar la metodología de la parábola a la realidad de los programas de trabajo de Cári-

tas Cuba, según las tareas que propone el mencionado pasaje del Evangelio: la asistencia sanadora, el camino promocionador, el acompañamiento tierno y sanador, el compartir en gratitud, y la invitación a otros a vivir la misma experiencia de compasión.

La Ing. Rita Petirena, responsable de Coordinación Pastoral de la COCC presentó el proyecto de Plan Nacional de Pastoral 2014-2021, aun en proceso de elaboración, a partir de la parábola de los discípulos de Emaús. En el trabajo en equipos que siguió, los delegados reflexionaron sobre lo que la organización debía renovar y cómo, en los distintos aspectos del proyecto de plan pastoral de la Iglesia en Cuba: misión, iniciación cristiana, formación permanente, familia y comunidad y testimonio cristiano.

La jornada del segundo día se dedicó al Plan Estratégico de Cáritas Cubana para los próximos 10 años. El plan estratégico es el "ordenamiento del trabajo hacia los sueños a través de los cuales Cáritas quiere estar sirviendo en medio de su pueblo" afirmó Miguel Ángel Pons, de la oficina nacional, al presentar el plan, que es un esfuerzo de reflexión realizado a partir de 2012, que involucró a toda la organización.

El plan incluye una referencia a la realidad que se desea construir (visión), la manera en que se entiende el encargo hecho a Cáritas en la actual realidad (misión), los valores a cultivar, los distintos ejes de trabajo, los principales destinatarios, las personas y grupos con los cuales colaborar, así como las oportunidades y dificultades que se encuentran a la hora de realizar el reto de "hacer posible la esperanza". También se proponen términos de tiempo e indicadores de desempeño, que permiten monitorear y evaluar los procesos que se quieren

animar, en los cuales la cuota de protagonismo de los destinatarios es muy alta.

Los participantes en la III Asamblea, trabajaron en propuestas concretas para la realización de este plan, mirando a los principales beneficiarios y sus necesidades. El P. Francisco Hernández presentó el Plan Regional de Cáritas para América Latina y el Caribe. (*Sergio L. Cabarroty*)

Misa Crismal

El pasado jueves 10 de abril la Iglesia de San Francisco abrió sus puertas a los más de trescientos fieles congregados para la celebración de la Misa Crismal. Casi al inicio de la Semana Santa, cuando la Cuaresma ha rendido sus frutos sobre todos los cristianos, la Iglesia nos invita a participar de la consagración del Santo Crisma y nos hace testigos en el empeño de renovación del voto que nuestros sacerdotes hicieron al consagrarse.

A las ocho de la noche inició la eucaristía que se extendería hasta pasadas las diez. Un micrófono que, según palabras de Monseñor Dionisio, está como el templo, necesitado de reparación, aunque, según explicaba haciendo un paralelismo con la vida de toda persona, más aún de todo cristiano, lo importante no es lo mal que estemos, sino las ganas que tengamos de repararnos; un templo de los más bellos y además de los más antiguos de la ciudad, con la dicotomía que belleza y derrumbe pueden crear en nuestro ánimo. Los ruidos de afuera que exigían aguzar el oído para mantener la escucha, no impidieron que los fieles presentes participaran con su oración y sus cantos para hacer de la ceremonia una fiesta de todos.

El papel de los sacerdotes en la vida de la comunidad, el don del Espíritu que ha sido derramado sobre ellos para ser guías

y pastores de la Iglesia, la enorme responsabilidad que constituye ser ejemplo, maestro, líder para el resto de los cristianos... fueron puntos que el Arzobispo no olvidó durante su homilía. Haciendo eco de las palabras de S.S. Francisco recaló que los presbíteros están llamados a estar detrás de los fieles, para empujarlos; en el medio de ellos, como miembros ordinarios de la comunidad, compartiendo con su pueblo sus necesidades y carencias, sus alegrías y sufrimientos, y delante de los mismos, para servirles de guía y de ejemplo, de paradigma imperfecto de seguidor de Cristo. Recordó que el sacerdocio es un compromiso no a levantarse, ni a imponerse por encima de los otros, sino a ser siempre el último con respecto a los demás, el primero en servir a los que les rodean. Como es habitual, reservó unas palabras especialmente para los jóvenes, exhortándolos a que se cuestionaran qué Jesús quiere de ellos y cómo pueden servir mejor a Cristo. Respuestas, diversas, puntualizó: sacerdote, religioso, laico comprometido, vida matrimonial... Para aquellos inclinados al sacerdocio, recomendó ser valientes, y a los que estamos alrededor de aquellos que han dado un sí inicial o han abierto una brecha de posibilidad hacia este ministerio, rezar a Dios y apoyarlos como hermanos, para que encuentren el verdadero camino en el que Dios les quiere.

Después de las acertadas palabras de Mons. Dionisio, que llegan justo cuando la Iglesia universal necesita vocaciones según el corazón del Padre, como proclamamos al rezar la oración vocacional, se bendijo el Santo Crisma, que serían entregados al finalizar la celebración a una representación de fieles de cada comunidad

encabezados por su sacerdote, que durante todo este año será signo de la presencia salvadora y la compañía de Cristo en bautizos, confirmaciones, unciones de enfermos y ordenaciones.

Momento muy especial sería la renovación de los votos sacerdotales, hicieron patente ante todos los congregados su decisión de decir nuevamente sí a la Iglesia, esposa de Cristo, al tiempo que pidieron las oraciones de la comunidad para acompañarlos en su ministerio, para que Dios los siga bendiciendo a ellos, que lo dejaron todo para seguirlo.

Con la alegría de querer seguir a Jesús a donde quiera que vaya, llenos de la gracia que nos regaló en el bautismo, confiados en Él, después de vernos todos como hermanos en el Señor, los del centro de la Ciudad con los de El Cobre, los de San Luis con los de Palma Soriano, sintiéndonos Pueblo de Dios que peregrina en esta Arquidiócesis... nos despedimos con los versos del canto *Te seguiré*. Elección que vino como anillo al dedo cuando todo parece hablarnos acerca de tomar decisiones, de dejar lo menos por alcanzar lo más que es Dios; de salir de nosotros, para entrar en Él. Seguirlo a Él, que es la verdad, no puede ser mejor consejo a las puertas de vivir la Semana Santa y contemplar a Jesús, quien siempre dijo Sí al Padre amado. (*Jennifer Bergues*)

Semana Santa en Prisiones

Esta Semana Santa he sido testigo de la celebración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús en las prisiones de Mujeres y de Boniato de nuestra ciudad, donde los internos que reciben asistencia religiosa de la Iglesia Católica se sumaron a nuestras comunidades cristianas en estas celebraciones.

A la prisión de Mujeres asisti-

mos el Martes Santo en la mañana la Hna. Vilma Rojas hs, el padre Valentín Sanz cm y yo. Ya al llegar una de las internas que hacía labores en el jardín pidió incorporarse al grupo que atiende la Hna. Vilma. Con el texto de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo vivimos la celebración; el P. Valentín explicó el símbolo de los ramos benditos, luego la lectura de la Pasión se compartió entre todas con lo que más le había impresionado a cada una y hasta el testimonio de la militar que nos acompañaba fue un regalo maravilloso. Terminamos con cantos y la alegría en los rostros de estas mujeres que nunca olvidaremos.

El Miércoles Santo alrededor de las 9 a.m. fuimos a la Prisión de Boniato junto a Mons. Dionisio García, nuestro arzobispo, el P. Valentín Sanz CM y una servidora. Tuvimos una celebración "concentrada" del Triduo Pascual, con sus lecturas correspondientes (y comentarios participativos). Al terminar saludamos a los internos de "Boniatico" (Máxima Seguridad), pues por su reglamento no podían asistir a la celebración colectiva. Les pudimos encontrar uno por uno, teniendo un breve intercambio con Mons. Dionisio y nosotros. Terminamos casi a las 12 del mediodía, satisfechos de haber tenido esta experiencia tan hermosa. (*Carmen R. Oliveros*)

Nuestros amos y señores

En este día del Amor y el Servicio Fraternal, hemos lavado los pies a "Nuestros Amos y Señores", como le gustaba decir a San Vicente de Paúl: los ancianos y ancianas de nuestra "Casa de Abuelos San Francisco".

De los cerca de treinta ancianos que atendemos de martes a sábado, con desayuno, almuerzo y diferentes actividades como ejercicios, cateque-

sis, juegos, etc., fueron escogidos 12 de "los más jóvenes" (que podrían regresar por la tarde al templo), para realizar este gesto simbólico que nos convoca a todos a servir a los demás, imitando a Jesús, quien vino "no a ser servido, sino a servir, dando su vida en rescate por todos" (Mc 10, 45), dejándonos el mandamiento nuevo del Amor (Jn 13, 34) y, al igual que en la Eucaristía, "hacer lo mismo que Él ha hecho" (Cfr. 1Cor 11,24.25-Jn 13, 15). (P. Valentin Sanz CM)

Vía Crucis

Viernes Santo, cuatro de la tarde con un sol que parece intentar quemar las piedras. En la parroquia de la Santísima Trinidad más un centenar de personas espera en silencio el comienzo del Vía Crucis. No ha sido anunciado pero sabemos que como el año anterior, llevaremos a las calles del barrio la Cruz. El P. Gustavo, nuestro párroco indica cómo viviremos este antiguo y tradicional ejercicio de la Cuaresma y la Semana Santa cristiana. Recuerda que aunque la cruz es pesada la podrán ir llevando hombres y mujeres.

Con la meditación de la primera estación iniciamos el camino justo frente al Templo. Las estaciones serían rezadas en las casas de enfermos, de familiares de presos, personas del barrio o la comunidad que atraviesan situaciones de pesar, de aquellos que por la edad ya no pueden asistir al templo... en las calles y esquinas que cada día recorremos o aquellas que por "lejanas o marginales" no tenemos nunca en nuestro paso. Lectura del Evangelio, meditación, seguida por la oración no faltan en cada parada; como tampoco falta la mirada de misericordia y esperanza ante los tantos dolores. Niños, adolescentes, jóvenes, adultos, ancianos...

hombres y mujeres, dan voz y prestan su hombro para cargar la Cruz, aparentemente vacía pero que carga sobre sí el peso de todos.

En algunas casas han sacado a las ventanas o las puertas viejos crucifijos que marcan la estación. Son Crucifijos que atesoran y gritan la historia familiar. Uno en especial me conmueve y no dejo ante Él de pensar la oración ante el Cristo Roto: "Cristo no tiene manos, solo nuestras manos, para hacer hoy su trabajo. Él no tiene pies, solo nuestros pies, para guiar a hombres y mujeres por su camino. Cristo no tiene labios, solo nuestros labios, para hablar de Él a los demás. Él no tiene ayuda, sólo nuestra ayuda, para agrupar a los hombres alrededor suyo. Somos la única Biblia que aún lee la gente hoy día. Somos el mensaje de Dios en nuestros actos y palabras".

De vuelta al templo, vuelve a hacerse silencio. Comienza el oficio propio del día, la adoración de la Cruz. La Cruz que no hemos cesado de tocar y abrazar durante dos horas, ahora está allí en medio nuestro para ser cubierta de besos. (María C. López)

Comunidades rurales celebran Domingo de Resurrección

Bajo el lema: "*No soy yo quien vive, es Cristo quien vive en mí*", unas trescientas personas de las comunidades rurales pertenecientes a la parroquia San José Obrero, se dieron cita el domingo de Resurrección en el poblado El Brujo para celebrar la Pascua del Señor. A las dos de la tarde comenzaron a llegar los primeros camiones que, desde El Sapo, Sevilla, El Coquito, Siboney... venían cargados de niños, jóvenes, adultos y menos jóvenes, dispuestos a dejarse contagiar por la alegría que Dios reparte a sus hijos en la fiesta más importante en la vida de un cristiano.

Los jóvenes de la parroquia Santa Teresita del Niño Jesús les recibían con cantos, bailes y dinámicas, al tiempo que una improvisada comisión de acreditación se ocupaba de recoger sus nombres y de ubicarlos en alguno de los cinco equipos en que luego se dividirían para un breve intercambio sobre del significado de la Pascua de Jesús.

Un rato después comenzó la misa presidida por Mons. Dionisio García Ibáñez, arzobispo de la arquidiócesis de Santiago de Cuba, y animada con los cantos de JESAF (Jóvenes Extranjeros de la Sagrada Familia), siempre animosos de llevar sus voces y sus bailes coloridos a dónde se les convoque, pusieron el broche final para que toda la tarde dominical fuera un verdadero vivir en Cristo.

A pesar del cansancio de un día largo, del viaje que aunque corto resulta agotador para las personas de edad avanzada y mayoría entre los reunidos, del sol que aunque primero débil fue dejándose sentir mientras avanzaba la tarde, del reducido tamaño del templo, de los escasos asientos para la gran cantidad de personas congregadas... cada cual vivió la misa profundamente desde la escucha atenta y desde el ánimo de aquellos que se sienten inspirados porque Cristo, lejos de morir, resucita, instaurando para los hombres la vida eterna. Sintiendo la dicha de escuchar la homilía, de comulgar con Cristo, de acompañar al coro con sus cantos... la misa fue vivida esta vez por aquellos que están más lejos, esos que por vivir en lugares distantes pocas veces tienen la presencia del sacerdote o de la comunión.

Como muestra del cariño que sienten por Mons. Dionisio le fue obsequiada al pastor de nuestra Diócesis una cesta de frutas, "como las que no hay en Santiago", acotó el Obispo.

Un mini concierto festivo de JESAF hizo que todos bailaran y cantaran al compás de los ritmos típicos de Angola, Haití, Luanda, Jamaica..., de donde son originarios estos muchachos. Luego la merienda, tan esperada, para recargar pilas, y la despedida de cada una de las comunidades.

Un infinito agradecimiento, que Mons. Dionisio no se olvidó de expresar, de parte de todos para los allí reunidos, esos que habían dejado de hacer sus cosas habituales para disponerse a vivir un encuentro con los hermanos y con Dios; para los fieles de la comunidad de El Brujo, que tan generosamente ofrecieron lo poco que tenían, y con esmero y dedicación prepararon cada detalle, repartieron la merienda, obsequiaron marcadores como recuerdo de esta Pascua; para los muchachos de JESAF, que saben que el arte y la música son maneras de aunar a los pueblos y a los hombres en la alabanza a Dios; para el grupo de jóvenes de Santa Teresita, que con sus dinámicas y juegos tuvieron el compromiso de animar a los presentes y de favorecer su encuentro con Jesús resucitado... Gracias también el P. Yosbel que no solo se atreve a soñar en grande, sino a compartir la dicha de presenciar estos momentos de celebración cristiana con aquellos que terminamos secundando sus sueños. Gracias, sobre todo a Dios, por hacer que el gozo de la Resurrección de su Hijo no sea historia olvidada de dos mil años atrás, sino que continúe siendo experiencia de fe y de renacimiento para los que hoy sabemos que es Cristo quien vive en nosotros.

(Jennifer Bergues)

Pascua florida en El Cobre

Aunque el adjetivo relativo a las flores haya sido olvidado entre nosotros, en el día de

ayer, jueves 24 de abril, celebraron su Fiesta de Pascua, muy florida por demás, un grupo de Visitadoras de Enfermos de la Pastoral Asistencial de Salud (PAS) y hablamos en femenino porque salvo un único visitador, eran 35 bellas mujeres en flor, a quienes los años dedicados a la hermosa misión de visitar, atender y llevar la Palabra de Dios a quienes sufren a causa de enfermedades; no han hecho sino embellecer y ennoblecer.

La Fiesta comenzó con una visita a Nuestra Madre y Patrona, María de la Caridad - Cachita para todos los cubanos - y el rezo del Rosario mientras caminaban hacia el lugar de encuentro. Luego fue la bienvenida a cargo de Rosa María del Castillo y tras las oraciones y las hermosas palabras dichas por el padre Leandro, sacerdote claretiano; se prosiguió con una atrayente y edificante conferencia a cargo de la Dra. Adela Fong. La presentación motivó varias intervenciones de los presentes para entonces, comenzar los cantos, muy movidos, en los que participaron todos los presentes.

Por último la Eucaristía celebrada por el P. Leandro en la capilla de la Casa de Convivencias previa a un delicioso almuerzo preparado, con el amor de siempre, por las muchachas de la cocina de la Casa. *(Antonio C. Rabillero)*

Nuevo camino de formación

La Comisión Diocesana de Misiones realizó en los predios de la Casa de Convivencias de El Cobre el sábado 26 de abril desde las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde, el primero de cuatro encuentros programados durante el año, con la finalidad de satisfacer la formación de los misioneros que, radicando en la ciudad, se hacen presentes en las comunidades de misión de las parroquias misioneras así como de las zonas de misión en las pa-

rroquias de la ciudad.

Un programa muy bien pensado nos llevó por un recorrido que contó en un primer momento con el tema: **"Vocación y Misión del laico misionero"** presentado durante la mañana por la Hna. Amilbia, misionera claretiana, con una primera parte expositiva muy esclarecedora del **ser** y el **hacer** del misionero dentro de las comunidades, presentando detalladamente las **características** del misionero. En un segundo momento fueron creados cinco equipos para reflexionar sobre lo tratado a primera hora alrededor de las siguientes preguntas: ¿Cómo te sientes como misionero? ¿Qué te llamo la atención del tema reflexionado? ¿Cuál es el rasgo que sientes más cuidado en tu vida personal como misionero? ¿Qué rasgo descubres no potenciado en ti? ¿Qué llamados te está haciendo el Señor hoy? ¿Qué rasgo positivo encuentro en mi comunidad? ¿Qué rasgo debo trabajar o potenciar porque no lo veo en mi comunidad y como debo hacerlo?

Cada equipo nombró un secretario que fue el encargado de presentar lo expuesto por su grupo.

En la tarde la Hna. Asunción Icds, nos propició el intercambio de experiencias vividas durante la Semana Santa comenzando con una dinámica muy interesante que nos demostró cuán difícil se nos hace reunirnos y compartir con los que no conocemos, lo cual no impidió que pudiéramos compartir las experiencias vividas en los ámbitos de misión al interior de las comunidades, con esas personas que cada semana nos esperan con la esperanza de conocer más sobre la Fe y el Amor de Dios.

Con la Eucaristía concluyó el encuentro con mucha alegría, lamentando las ausencias y orando al Señor para una me-

jor participación en los sucesivos encuentros que prometen más y mejores momentos.

(Marisel Vizoso)

Desde lo alto de la torre...

Como parte de las labores de restauración y reparación en la SBMI Catedral de Santiago de Cuba comenzadas el 15 de febrero de 2013, el pasado domingo 27 de abril fue izada y colocada la cruz arzobispal sobre la torre occidental del edificio, conocida como la "torre del reloj".

Minutos antes de ser alzada el P. Rafael Ángel López Silvero, párroco de la Catedral, bendijo la Cruz frente a un grupo de trabajadores y feligreses congregados en el atrio del templo catedralicio:

"Al bendecir solemnemente esta Cruz, queridos hermanos, veneremos con fe el designio eterno de Dios, según el cual el misterio de la Cruz se ha convertido en el signo de la misericordia divina.

Siempre que miremos la cruz, recordaremos que en ella culminó el misterio del amor, con el que Cristo amó a su iglesia. Siempre que saludemos la cruz, acordémonos de que Cristo, suprimiendo con su sangre toda ambición, hizo de todos los hombres un solo pueblo.

Siempre que veneremos la cruz, pensemos que somos y nos declaramos discípulos de Cristo y cargando todos cada día con la propia cruz, sigámoslo con generosidad.

Esforcémonos pues por asistir atentamente a esta celebración, para que el misterio de la cruz brille ante nuestros ojos con un nuevo fulgor, y podamos sentir con más fuerza su eficacia.

Cristo en el árbol de la cruz, reconcilió contigo a la familia humana. Dirige tu mirada sobre estos servidores tuyos que han levantado esta señal de salvación, y concédeles, que

protegidos por su poder, cargando con su cruz cada día y siguiendo el camino del Evangelio, alcancen felizmente la meta del cielo.

Por Jesucristo nuestro Señor, Amén"

Con la ayuda de todo el equipo de operarios, la imponente cruz, de 0.9 ton de peso, sería izada sobre lo alto de la torre y colocada suavemente en su lugar, donde desde ya bendice nuestra ciudad.

Las cruces que remataban los cupulinos de ambas torres de la Catedral habían sido arrancadas y dañadas tras el paso del huracán Sandy en octubre de 2012, por lo que debieron ser vueltas a fundir siguiendo el diseño, proporciones y peso de las que en la segunda década del siglo XX fueron colocadas por el insigne arquitecto santiaguero Carlos Segrera.

Equipo técnico: Ing. Fausto Velez y Alonso Boada

Operarios: Meinardo Elías, Manuel René, Henry Noví, Diosbel Poulot

Electricista: Sergio Morcillo

Operador de la grúa: Manolo Fernández (Cubiza)

(María C. López)

Concierto de Pascua

En la víspera del tercer domingo de pascua toda la comunidad cristiana de El Caney junto a los invitados de la parroquia Santísima Trinidad y el grupo de Jóvenes Extranjeros de la Sagrada Familia (JESAF) celebró por todo lo alto con dinámicas, música y representaciones teatrales.

La animada velada, organizada por las Hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha y los Hermanos de las Escuelas Cristianas (de la Salle), contó con la interpretación en la flauta del Hno. David, la voz cautivadora de Sor Tomacina, la danza autóctona del grupo JESAF y una muestra del teatro de sombras de los adolescentes de la parroquia de la Santísima Trinidad.

Fue una ocasión especial para celebrar la vida que regala el Resucitado y se renueva en cada madre. La alegría contagió a buena parte del poblado que con extrañeza preguntaba ¿qué está sucediendo en la Iglesia? Y es que celebrar la vida y la fe es siempre atrayente y desconcertante. Con el deseo de que Jesús el único que tiene palabras de vida eterna renueve los corazones en cada encuentro la comunidad renueva su espíritu para seguir sirviendo en la construcción del Reino.

(Katerine Savón)

Ovidio cuatro siglos después

En qué consiste la investigación de las mencionadas especialistas y qué puede aportar Ovidio o cualquier aspecto recogido de su obra al desarrollo de nuestra realidad son solo algunas de las interrogante posibles antes de presenciar la conferencia: "Conservación de Patrimonio", que tuvo lugar en la tarde noche del miércoles 14 de mayo en una de las aulas del Centro Cultural y de Información- Biblioteca Mons. Pedro Claro Meurice Estíu.

Por qué digitalizar o cuáles son las razones que hacen que las principales bibliotecas del mundo tengan ya avanzado el proyecto de llevar todo su contenido a formato digital, fue la interrogante respondida en los primeros minutos de la conferencia. Preservar, sobre todo de los siniestros y las catástrofes naturales que han dejado a más de una biblioteca o archivo en penurias, poner a disposición de más personas de manera más fácil y directa, haciendo así accesible lo raro y lo corriente a todos y a muchos al mismo tiempo, posibilidades que las bibliografías en sus soportes convencionales no permitían, facilitando el estudio y el acercamiento a la obra en un mundo que ya está dominado por lo digital y lo inmediato son muestra de que, como expresa-

ba la conferencista, la digitalización y las bibliotecas digitales son un signo de estos tiempos.

La información digital permite que todos consulten la misma obra al mismo tiempo, sin tener que esperar turnos ni devolver; hace posible que un residente de la India consulte un libro de una biblioteca japonesa sin avanzar más allá de su ordenador o Smartphone; y admite que varias hojas de un mismo tomo sean comparadas simultáneamente, sin necesidad de desmembrar un libro. Investigadores que hasta hace solo unos años necesitaban semanas para acceder a un departamento especializado de una biblioteca y una vez allí días de trabajo para lograr comparar, estudiar, tomar notas... ven facilitada su tarea con la ayuda de las nuevas tecnologías.

En una segunda parte de la conferencia, la Dra. Fátima fue más a lo específico, y explicó en qué consiste su proyecto: la Biblioteca Digital Ovidiana. Para entenderlo mejor es importante aclarar que esta biblioteca no es, a diferencia de los ejemplos antes mencionados, el equivalente digital de una biblioteca determinada. O sea, en ella no se recogen digitalmente todos los ejemplares de la biblioteca real tal, sino que por el contrario, es el sitio digital donde se agrupan las ediciones ilustradas de las obras de Ovidio, desde el siglo XV hasta el XIX, presentes en todo el territorio español. Fue necesario en primera instancia la localización de los ejemplares, o sea determinar dónde se encontraban las obras de Ovidio que cumplieran con las características antes mencionadas, viajar hasta donde estuviesen, fotografiar o digitalizar sus grabados, elaborar fichas bibliográficas iconográficas, cuyo esquema ha sido to-

mado por la Biblioteca Nacional de España en su intento de digitalización, y la inserción de lo antes realizado en un sitio web, OvidiusPictus, que facilite el acceso de los interesados a la misma. Con una investigación itinerante y artesanal, como la definiría la propia Dra. Díez, se ha logrado un resultado muy completo que permite a los interesados revisar el contenido pictórico con el que fueron ilustradas las distintas ediciones de la obra ovidiana presentes en las bibliotecas, archivos, museos, parroquias... españolas.

En un momento en que la Biblioteca Nacional de Cuba y el Archivo Diocesano de Santiago de Cuba preparan condiciones para digitalizar su contenido, el intercambio con investigadores que ya tienen la experiencia en el área de la digitalización es más que provechoso. Es por esto que a la conferencia fueron invitados los trabajadores del Archivo Diocesano y los del Centro Cultural y de Información Biblioteca Mons. Pedro Claro Meurice Estíu, principales interesados en el tema que reconocieron la necesidad de digitalizar ya no solo los fondos raros y antiguos sino también obras del siglo XX que por no haber sido reeditadas o haber sido publicadas en tiradas pequeñas ya van escaseando y dejando sentir el paso de los años y del uso sobre ellas.

(Jennifer Bergues)

Liturgia y modernidad van de la mano

En la Arquitectura se estudian, y valoran, los diferentes estilos técnico-constructivos que pertenecen a determinadas épocas en el decursar de su desarrollo; pero los arquitectos pretenden además abrirse paso ante la modernidad e innovar diseños que sean también pautas para el futuro. Sin embargo, si de un templo católico se trata han de ir de la mano mo-

dernidad y liturgia. Precisamente al respecto trató la magistral conferencia que los arquitectos españoles Rafael López García y Daniel Conesa López presentaron el pasado 16 de mayo en la Biblioteca Mons. Pedro Meurice: "Elementos esenciales de un templo para la liturgia de la Iglesia Católica: proyectos en Sevilla."

"¿Cómo deben estar dispuestos los distintos espacios de un templo para que las celebraciones litúrgicas de la Iglesia Católica puedan desarrollarse?" Fue la pregunta motivante que dio inicio, y acto seguido fueron explicados cada uno ellos, con sus particularidades de acuerdo a las disposiciones que la Iglesia establece en este sentido, por ejemplo, el Presbiterio (donde estarán ubicados el Altar, la Sede y el Ambón) debe estar como mínimo tres escalones por encima del resto, y ser el lugar más iluminado. Una vez concluida la explicación Mons. Dionisio García Ibáñez pidió la palabra y pasó al frente a esclarecer el porqué de cada una de estas reglas, recalcando en que "no son impuestas porque sí, están justificadas por las verdades de nuestra fe".

Una vez concluido este primer momento los conferencistas presentaron los proyectos de su empresa en Sevilla, y dejaron a los presentes deslumbrados con lo práctico, coherente y MODERNO de sus hermosos diseños, entre ellos resaltan el Complejo Parroquial San Juan de Dios, en Badajoz y la Parroquia del Buen Pastor en Los Palacios y Villafranca. Aunque muchos son los signos característicos de su estilo, los distingue el hecho de proyectar siempre un espacio "a modo de parque" entre la calle y la entrada del templo, para, "propiciar la comunicación ANTES DE ENTRAR AL TEMPLO",

una gran solución a una realidad tan cotidiana que se vive en nuestra Iglesia.

Con elogios de cuantos estuvimos culminó la conferencia, y más de un arquitecto emocionado por una puerta que se nos abre hacia una mejor construcción de nuestros templos. Nuevos materiales, nuevos diseños, nuevos colores incluso...UN NUEVO ARTE... pero siempre conservando la tradición cristiana de que el espacio celebrativo sea un poema de belleza y verdad a Cristo y a la comunidad que se reúne en su nombre. (*Marisol De la Cruz*)

Desnudando el tiempo

El jueves 15 de mayo quedó inaugurada en la Galería del Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret (CCAM), de la ciudad de Santiago de Cuba, una exposición personal del joven artista de la plástica cienfueguero Marcel Molina Martínez "Desnudando el tiempo".

En palabras del curador de la muestra, Antonio Fernández Seoane, "Desnudando el tiempo" está construida museográficamente con piezas del artista reconocidas en diversos eventos competitivos de carácter nacional; grabados realizados utilizando diferentes técnicas (xilografías, serigrafías, colografía), pero que todos hablan "solo de un tiempo transcurrido: el de la reconversión de la industria azucarera cubana con un enfoque sorprendentemente lírico del desmantelamiento de nuestras fábricas de azúcar..."

Nadie puede quedar insensible ante las imágenes: es el azúcar y su industria parte conformadora de nuestra identidad como pueblo y como nación; "Una identidad que lamenta la pérdida de su propia memoria contemporánea", como apuntara Seoane.

En la presentación del cuidado

catálogo de la exhibición, Janet Ortiz Vian, curadora del CCAM enmarca la obra de Marcel Molina en el rico patrimonio artístico cubano que ha tenido y tiene como fuente de inspiración la historia de los "caminos del azúcar". "El Centro Cultural San Antonio María Claret, recibe y muestra sus trabajos como un homenaje impostergable a todos los que han defendido la preservación de un patrimonio de incontestable valor fundacional". (*María C. López*)

Pascua Joven 2014

Hay una historia muy hermosa sobre la Madre Teresa de Calcuta. Se cuenta que cuando recibía nuevas aspirantes en su comunidad, buscaba un momento de recogimiento y, a solas con ellas, les enseñaba una frase que hacía acompañar con un gesto de la mano que llevarían consigo allí donde estuvieran.

Así, hacía corresponder cada palabra con un dedo, que se iban cerrando a medida que se pronunciaba las frases de tal forma que, al final, quedaba el puño cerrado como un símbolo de su perseverancia en la lucha interior contra la repugnancia y el rechazo en el servicio a los pobres, enfermos y moribundos.

Esa frase especial no era otra que "A mí me lo hiciste" (Mateo, 25:40), la cual nos acompañó durante todo el domingo 18 de mayo como lema de nuestra Pascua Joven 2014, celebrada este año en la comunidad de Don Bosco.

La Pascua es la fiesta más importante de los cristianos, el momento en que celebramos la resurrección de Cristo y, como la mejor manera de reverenciarlo es "poniendo pies a su palabra" -como diría el padre Nicolás ese día- el tema principal de la jornada fue el servicio que, como jóvenes, podemos ofrecer desde nuestra Iglesia o nuestra comunidad.

Todo comenzó con una oración en la que se nos invitaba a hacer posible el amor, a realizarnos en Jesús y a encontrar en Dios, en su amor infinito, el futuro de Cuba y el resto del mundo, en el que todos y todas, como hombres y mujeres nuevos: comprometidos, perseverantes, testigos de la fe... sepamos descubrir a Cristo en nuestra vida cotidiana y podamos proclamar su amor.

Así, en la mañana celebramos la gloria de la resurrección con lo mejor de nuestro talento; meditamos la palabra durante la homilía y en la tarde nos trasladamos hacia distintas comunidades para compartir una experiencia de servicio que distinguió estas Pascuas y en la que los muchachos y muchachas, encontramos una forma de alabar a Dios y encontrarnos con Él.

Ya en la tarde, quizás un poco cansados, pero llenos de amor y reconfortados en el encuentro con los demás, el entusiasmo se impuso, y la música fue para largo. Bailamos bajo el aguacero de esa tarde de mayo, porque nunca nos alcanza el tiempo para celebrar juntos la presencia de Cristo en nuestras vidas. (*Claudia González*)

Presentan número 50 de la revista Viña Joven

El 22 de mayo, tuvo lugar la presentación del No. 50 de la revista *Viña Joven*, publicación del Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret, con sede en la parroquia Santísima Trinidad de Santiago de Cuba.

La presentación estuvo a cargo de la MSc Rosa Rodríguez Miniet, que logró motivar al público con su amenidad acostumbrada.

A la misa asistió un nutrido grupo de escritores, artistas, representantes de entidades culturales de la ciudad y personas de la comunidad parroquial, que colmaron la sala No.

2 de la galería de arte, ante la amenaza de lluvia. La publicación de este No. 50 tiene gran significación para la comunidad de misioneros claretianos, que continúan animando y acompañando la labor del Centro Cultural en su diálogo fraterno y cada vez más fructífero con el mundo de la cultura. (*Mirtha R. Clavería*)

El amor jamás dejará de existir

Una velada romántica fue proporcionada por el conocido cantante de música cristiana Martín Valverde el jueves 22 de mayo en el emblemático patio de la parroquia de María Auxiliadora. Esta vez, en compañía de su esposa Elizabeth Watson, quienes por primera ocasión tomaron juntos el escenario en nuestra tierra, y así confirmarnos que *"el amor jamás dejará de existir"*.

Martín Valverde y Elizabeth Watson dieron cita en esta noche a las parejas de matrimonios y novios de la arquidiócesis santiaguera, y con cantos e intervenciones sostenidas todas en el amor de pareja, invitaron a *"nadar más hondo"* cuando de matrimonio se trata.

"Si Lisi y yo podemos, ustedes pueden", fueron unas de las palabras de aperturas que vinieron acompañadas de la primera interpretación de la noche titulada: "Volverse a elegir". Kiki, músico e integrante del grupo de Valverde hizo algunas confesiones sobre su noviazgo, describiendo y confesando cuan "perdidamente enamorado" estaba de su novia, hoy en día su esposa Paola. Entonó una canción compuesta para ella y concluyó diciendo: "no me imagino la felicidad lejos de ella".

"Atrévete a soñar" fue la invitación que prosiguió. Aquí Martín mencionó a sus padres haciendo énfasis en cómo se puede perseverar en el matrimonio por tantos años. De es-

ta forma llegó la melodía a los oídos y al corazón de: ¿Cómo le hicieron? ¿Cómo pudieron? Una respuesta si se dio al público presente "un día a la vez nos hace sobrevivientes en el amor".

Fue el turno para Elizabeth Watson, con gran maestría por varios minutos introdujo a los presentes en un clima favorable de escucha y apertura a través del tema: "Con la fuerza del amor". Varios mensajes fueron comunicándose a lo largo de su exposición, entre ellos: la necesidad de que Dios forme parte de la aventura, al formar la cuerda de "tres hilos" que no se rompe fácilmente; el sentido de la crisis en la relación explicando cómo al pasar hay un regalo de Dios que permite madurar; la capacidad del amor al echar afuera los miedos; las herramientas del amor maduro: empatía, asertividad, resiliencia, serindipidad; la riqueza de las diferencias entre dos; y la tarea con la que tienen que llegar a casa, la mujer: alcanzar metas y el hombre: saber escuchar.

Llegaba el momento de las conclusiones, en las que Martín Valverde hizo alusión al perdón y su importancia ratificándolo a través del canto: "Debes primero perdonar". Su pedido en esta fiesta del amor: "Oren juntos; ámense, escúchense, perdónense; pero dejen que el más grande esté".

No podría despedirse la familia Valverde, sin antes entonar la canción que les presenta "Nadie te ama como yo", la cual conmovió e hizo vibrar el estrado incluyendo a la pareja. La Pastoral de la familia en Santiago de Cuba en un último intercambio le agradeció a los esposos su presencia y monseñor Luis del Castillo sj junto a los sacerdotes que asistieron dio la bendición final con la frase "Gracias a Martín y a Lisi podemos ir en paz".

Un compartir histórico, contra todo pronóstico de lluvia, que revive la promesa: cuando se navega contra la corriente, es cuando se llega a la fuente.

(*Leyanis de las M. Licea*)

Fiesta de María Auxiliadora

El 24 de mayo la parroquia de María Auxiliadora se congregó para festejar su día patronal en el patio central de esta casa convertido en templo sagrado. Particular en la ocasión las primeras comuniones de treinta niños y adolescentes que por primera vez se acercaron al cuerpo y la sangre de Cristo.

La eucaristía que comenzó a las siete de la noche del sábado, daba inicio con la procesión de los niños y adolescentes con trajes blancos, como signo de un corazón limpio, preparado para recibir al Señor. Las dos horas de celebración, fueron presididas por el párroco Padre Cristian Canario sdb, a quien acompañó el P. Wilgen Cancio sdb, P. Isaac sdb, P. Osmani Masó sdb, y el P. Jorge Palma. Enriqueció la celebración la presencia de algunos religiosos y religiosas que cada año acompañan en esta fecha a la comunidad, así como los familiares y amigos de los pequeños que se acercaban al misterio de la comunión.

En la fiesta de la Auxiliadora animaron la misa la Asociación de Devotos de María Auxiliadora (ADMA) y los niños y adolescentes de la primera comunión, ofreciendo flores a María y oraciones particulares de petición y agradecimiento a Jesús.

La alegría de los miembros de la comunidad en esta fecha tan significativa se completó a través de la presentación del grupo musical Los Guanches, miembros de la casa y parte ya de estas grandes festividades marianas. Con ellos en esa noche se cantó y se bailó como familia, en un ambiente de cercanía y fraternidad. (*Leyanis de las M. Licea*)



En toda situación humana, marcada por la fragilidad, el pecado y la muerte, la Buena Nueva no es sólo una palabra, sino un testimonio de amor gratuito y fiel: es un salir de sí mismo para ir al encuentro del otro, estar al lado de los heridos por la vida, compartir con quien carece de lo necesario, permanecer junto al enfermo, al anciano, al excluido... «Venid y veréis»: El amor es más fuerte, el amor da vida, el amor hace florecer la esperanza en el desierto.

Franciscus

Bendición Urbi et Orbi, Domingo de Pascua